Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Enero 17 de 1924 | Núm. 262 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



SERENIDAD por Rossi Magliani, obra de arte que se colocará en el Prado

LOS COMITES "MUNDO URUGUAYO" Y SU ACCION ALTRUISTA



Socios del Comité "Mundo Uruguayo" Ariel, de Pan de Azúcar — Dpto. de Maldonado



La mascota del Comité "Ariel"



Niñas que tomaron parte en "La Alegría" y "Danza del Poeta" durante la velada del Comité Ariel



Niños que formaron el cuadro Fiesta de Verano, en la velada del Comité Ariel



Durante el reparto de juguetes efectuado el "Día de los Niños" por el Comité *Mundo Uruguayo* "Patriotismo"



Reparto de juguetes por el Comité *Mundo Uruguayo*. Paso del Molino el "Día de los Niños"



Los miembros del Comité *Mundo Uruguayo* "Gral. José Gervasio Artigas" en el reparto de juguetes a los asilados en el Fermín Ferreira



Niños que participaron del reparto de juguetes efectuado el "Día de los Niños" por el Comité *Mundo Uruguayo* "Gral. José Gervasio Artigas"

NOTAS DEPORTIVAS



Grupo de alumnos del Colegio de la Sagrada Familia que tomó parte en el Campeonato interno de Atletismo que se inició en el Parque de los Aliados



Hebert Hilkins, ganador del salto alto



Hugo Pereyra, ganador del lanzamiento del disco, con 28 metros



En el momento de disputarse el salto largo

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 17 ENERO DE 1924

El trazado general de ferrocarriles

Fué elevado a consideración del Ministerio de Obras Públicas para que este a su vez lo someta a la aprobación del Consejo Nacional de Administración, el proyecto para el trazado general de la red de Ferro-Carriles del Estado, dividido en dos informes: uno firmado por la mayoría de la Comisión que tuvo por especial decreto del Gobierno la misión de este estudio y otro por la minoría de la Comisión. Sin entrar a analizar los fundamentos en que ambos informes y proyectos se apoyan, cabe hacer resaltar la importancia y trascendencia que para la economía nacional y el aceleramiento de todos sus progresos materiales tiene la construcción de un sistema racional de vías férreas tan necesario e indispensable en un país como el nuestro que cuenta con inmensas zonas no beneficiadas por ningún sistema de comunicación. Es sabido, por otra parte, que las actuales líneas de Ferro Carriles en explotación particular y aun mismas las de corta extensión del Estado, no sólo no responden, por defectos de construcción a las verdaderas exigencias de un tráfico pesado e intenso, sino que sus trazados no consultan las actuales conveniencias del desenvolvimiento de la riqueza pública, sus fuentes de producción, ni las necesidades del intercambio internacional que podría realizarse por nuestros grandes puertos marítimos. Esto en cuanto a las grandes líneas de explotación particular, tendidas con el solo objeto de unir las principales ciudades del país con Montevideo como eje único y primordial hacia el que convergen todas las fuerzas vivas del país. En lo que se refiere a la reducida extensión de vías férreas explotadas por el Estado nada diremos, pues adquiridas sin un plan de futuro por liquidación de las Empresas que las explotaran, ellas se mantienen aisladas, subordinadas en un todo a las tarifas y exigencias de la gran red particular que tiene monopolizada la entrada a Montevideo.

Los dos trazados presentados recientemente a la consideración de los Poderes Públicos para su estudio, comprenden las líneas que es necesario construir de inmediato y las ampliaciones impuestas por las exigencias de un tráfico futuro, teniéndose en cuenta en ambos las verdaderas necesidades del país, como así mismo la riqueza que para él representan las líneas particulares actualmente en explotación. Zonas inmensas que se mantienen aisladas, puntos importantes de nuestra frontera terrestre, fluvial y marítima incomunicados, trazados rectos que abreviarán distancias, la situación geográfica del país en el orden internacional, todo ha sido consultado y resuelto dentro de un plan de conjunto, armónico, que permita la movilidad de la producción y las facilidades del intercambio de un punto a otro del territorio sin que sea necesario e imprescindible llegar a Montevideo como único centro radial desde el cual se reembarquen, con evidentes trastornos económicos, hacia otros destinos, productos y mercaderías que no tuvieron razones de ser conducidas a la capital, en recorridos inútiles y encarecedores de su valor efectivo.

El desarrollo de un plan constructivo de nuevas líneas férreas que sirvan las exigencias actuales del intercambio y permitan el desenvolvimiento económico del país, es de imprescindible y urgente necesidad para que no quedemos rezagados, en materia de comunicaciones, con el resto de los países del continente donde continuamente las paralelas de acero cruzan nuevas zonas y acrecientan el patrimonio de sus riquezas. La financiación de una obra de esta naturaleza y la que le es complementaria, el trazado de las grandes carreteras y caminos nacionales, impulsaría indiscutiblemente al país, en sus grandes progresos abriría nuevas fuentes de trabajo y permitiría a los hombres de gobierno planear los lineamientos de una política económica de futuras grandes proyecciones para la República.

Lamentable sería, como otras tantas cosas buenas, que los estudios realizados en materia tan importante como el de las comunicaciones ferrocarrileras, quedarán solamente como demostración de la labor desarrollada por una Comisión sin que se llevara cuanto antes a la práctica.

La fuerza Hidráulica

Ha visitado nuestra capital, últimamente, el Ingeniero Mollard quien como se sabe está realizando nuevos e importantes estudios en todo el curso del río Uruguay para planear las obras indispensables que extiendan y hagan factible su navegación más allá de la zona actualmente aprovechable y permitan principalmente, explotar racionalmente, para el porvenir del país y su gran desarrollo industrial, la enorme energía hidráulica que desplaza el Salto Grande sin que ningún beneficio rinda actualmente a los países ribereños.

Interrogado sobre la posibilidad de que se inicien cuanto antes las grandes obras que trajeran por consecuencia la incorporación a las riquezas de estas tierras esa otra riqueza incalculable de la energía útil del Salto Grande, ha hecho declaraciones optimistas para el porvenir nacional. Si bien es cierto que los estudios realizados en distintas épocas por comisiones técnicas nacionales y extranjeras sobre el aprovechamiento racional de la enorme fuerza dinámica del Salto Grande permiten asegurar que no hay obstáculo insalvables para que las obras indispensables a la obtención de ese beneficio se realicen, la revisión de los estudios anteriores y los nuevos estudios que practique el ingeniero Mauricio Mollard, alta y conceptuada personalidad técnica, para apreciar las diferencias económicas de los diversos proyectos presentados, así como su faz técnica de acuerdo con los métodos más modernos en las explotaciones de esta índole, simplificarán las dificultades de todo orden que se han opuesto hasta la fecha a la realización de la obra más fundamental y ventajosa para el desarrollo de nuestro ambiente industrial y el abaratamiento del combustible.

El ingeniero Mollard terminará los estudios que ha iniciado para fines del corriente año y dado el interés demostrado por los gobiernos de los países que resultarían beneficiados en las obras, estas quizás no demorarán mucho tiempo en ser iniciadas, colmando así una de las legítimas esperanzas del país de de sus hombres de progreso. No faltarán, sin duda alguna, dentro de nuestra capacidad financiera y la de los países vecinos, capitales en disponibilidad para ser invertidos, sin necesidad de recurrir al mercado monetario de las naciones que han tenido hasta la fecha el monopolio de los empréstitos, para la ejecución de una de las obras que reputamos más grandes y de mayores beneficios positivos para el enorme desarrollo industrial de la zona del Plata y sus grandes afluentes.

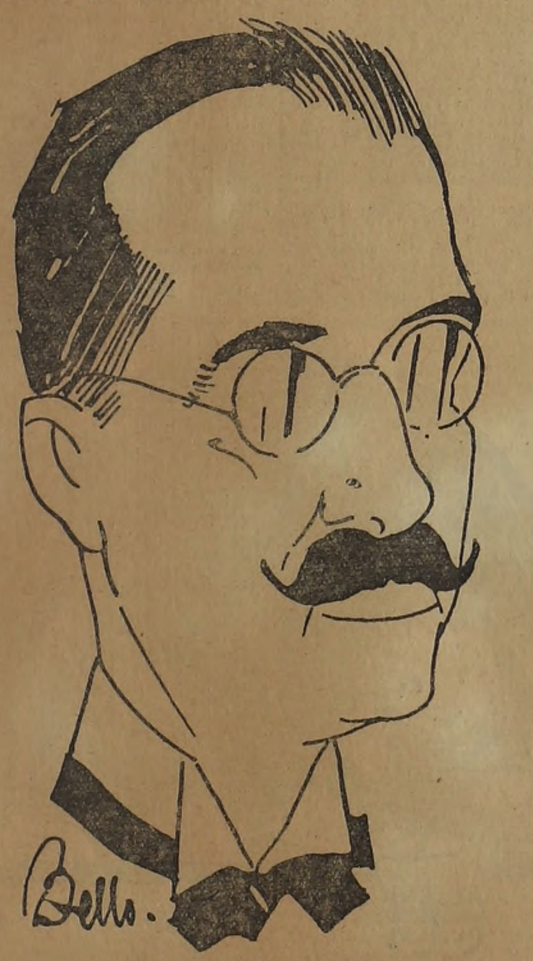
LA CIENCIA ANTE TODO

—Se decía a Delán, médico partidario de las doctrinas de Mesmer:

—El señor X falleció apesar de que usted había prometido curarle con su método.

—Usted no se encontraba en la ciudad al producirse la muerte; usted no ha podido, por lo tanto, seguir los progresos del tratamiento: el señor X ha muerto completamente curado.

DIRECTORES DE LA COMUNA



Ing. Luis P. Ponce

CUENTOS PARA NIÑOS

EL CASTILLO DE JORGITO

Nadie había tenido nunca motivo para quejarse de Jorgito, guapo chiquillo de siete años, cuyo rostro adornaban largas melenas rubias. Como siempre cumplía con su obligación, no escuchaba más que elogios de su madre y de su maestro. Era tan aplicado, que, aun encontrándose indispuesto, no quería faltar a la escuela. Pero desde hacía algún tiempo tenía en los ojos algo extraño, algo así como el reflejo de una tentación que estuviera madurándose. Y una mañana permaneció desocupado su puesto en la escuela.

Había salido de casa a la hora de costumbre, y volviendo la cabeza según andaba, para convencerse de que nadie le veía cambiar el camino, fuése por una callejuela que iba a dar directamente al campo.

¡Qué gusto! ¡Qué gusto, caminar así, libremente y solo! Jorgito parecía un pequeño triunfador con el atado de libros a la espalda y el gorrito inclinado al lado derecho.

—Después de todo — pensaba —, para algo están aquí este campo y este sol. Verdad es que mamá me lleva a paseo algunas veces, pero, ¡vaya un paseo!: cuatro pasitos por el prado inmediato a la iglesia, adonde van todos y donde nunca falta el señor cura para sermonearme. También con el maestro salimos de cuan-

—A tu edad se puede ser un tontín como lo eres tú.

—¡Cuidadito con lo que se dice!, ¿eh? — gritó Jorgito iracundo.

—¡Cuidadito! — replicó la niña sin alterarse ni dejar de sonreir. — Yo lo sé todo, como te he dicho; sé que te llamas Jorgito; sé que esta mañana, al salir de casa, no has dado a tu mamá el acostumbrado beso de despedida, porque sabías que no ibas a portarte bien, y sé que tienes unos deseos locos de ver algo nuevo.

—¡Vaya una habilidad! — exclamó Jorgito, incrédulo todavía, pero algo intimidado —; ¿quién no tiene esos deseos? Si quieres demostrarme que eres hada, muéstrame algo maravilloso.

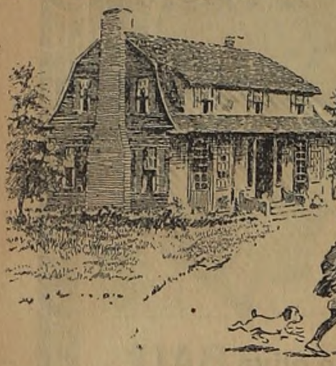
La niña se acercó a Jorgito, que empezaba a palidecer con la emoción; le miró fijamente, le cogió una mano y le dijo, al mismo tiempo que le arrastraba hacia una espesura de árboles casi impenetrable:

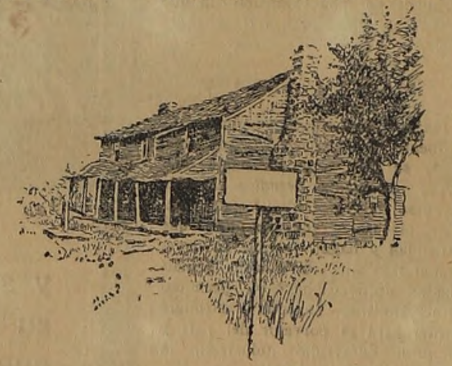
—¿Quires, de veras?

Jorgito, medio aturdido, no pudo oponerse a aquella carrera, y, sin darse cuenta, se encontró en el centro de la espesura, junto a un pozo ancho y profundo que allí había.

—¡Mira ahí dentro! — le ordenó el hada, llevándole junto al brocal y obligándole a mirar.

—¡Fíjate bien; ahí, en el fondo!





en cuando, pero tenemos que ir formados, y el paseo así, en vez de divertirme, me fastidia. ¡Vaya, vaya!; por esta vez, ni mamá ni el maestro sabrán nada; voy a pasearme a mi gusto; volveré a casa a la hora de siempre y mañana le diré a don Serapio que he estado enfermo...

Jorgito se paseó, pues, durante una hora hasta llegar a los primeros árboles del bosque, por entre los cuales se internó, cantando unas veces e imitando otras el sonido de una trompa de caza.

—¡ Tu tu, tu tu, turu, tu tu!

Saltaba alegremente sobre el césped, cogiendo flores, que luego abandonaba, cuando, de pronto, al levantarse una vez después de cortar una linda florecilla azul, se sorprendió al ver a pocos pasos una niña muy linda, que le miraba sonriéndose.

—¿Quién eres? — la preguntó — ¿También tú has hecho novillos?

—¿Yo? — contestó la niña riéndose —. ¡Yo no voy a la escuela!

—Pues serás una ignorante. ¿No sabe tu mamá que todos los niños y todas las niñas tienen que ir a la escuela?

—No lo sabe, por la sencilla razón de que yo no tengo mamá. Y, sin embargo, lo sé todo, porque soy el hada Violeta.

Al oir esto fué Jorgito quien no pudo contener la risa.

—¿Que eres un hada? ¿Que lo sabes todo? ¿Crees que a mí se me engaña fácilmente? Pues ten entendido que soy el primero de la clase, y que de algunas cosas, a veces, sé más que el maestro. Eso de las hadas es cosa de cuento para niños de tres años; pero a mi edad, ¡figúrate...!

El agua del pozo, que al pronto aparecía obscura, comenzó a agitarse y a adquirir una luminosidad fosforescente. Luego pareció que el pozo se ensanchaba, y Jorge, con los ojos desmesuradamente abiertos por el estupor, vió un hermoso paisaje, atravesado por una carretera blanquecina, por la cual caminaba, inclinado bajo el peso de un fardo, un muchacho de aspecto lamentable. A juzgar por lo que se veía, debía de ser verano y hacer mucho calor, pues el muchacho viajero se sentó en un murete y se enjugó el sudor. Jorgito, con asombro creciente, oyó murmurar a aquel pequeño caminante: "Al fin y al cabo, la escuela es un aburrimiento. Mamá quiere que yo estudie; pero yo prefiero la vida libre y activa. ¡Cuántas cosas pueden hacerse en el mundo sin estudiar! Mamá lloraba cuando salí de casa. ¡Bah! Ya se consolará cuando yo gane mucho dinero". Y el muchacho, volviéndose a echar el hato a la espalda, continuó su camino.

De pronto, se desvaneció el paisaje como en una niebla, y Jorgito vió en el fondo del pozo una casa grande, ahumana por todas partes y de la cual salía un estrépito de hierros golpeados y el reflejo de enormes hornos encendidos. Junto a una puerta estaba el muchacho de antes, sucio, tiznado de carbón, martilleando sobre un yunque un hierro candente. Desapareció la casa, y fué substituída por un pajar, donde a la luz del alba se veía, dormido sobre un .echo mísero, al aprendiz de herrero.

Otra vez aparecieron la herrería y el muchacho, ya más crecido, que se disponía a entrar; pero a la puerta había un hombre hercúleo que le impidió el paso, diciéndole con voz áspera: "Ya que te gusta más divertirte que trabajar, márchate. ¡Aquí no queremos holgazanes!".

Desapareció el taller, y a la vista de Jorgito presentóse el interior de una taberna, donde el aprendiz de herrero, ya casi un hombre, jugaba a los naipes y bebía vino con otros compañeros. Todos estaban ebrios. Uno profirió una injuria contra el mozo, el cual contestó arrojando contra el ofensor un vaso, que le hirió en la frente; salieron los demás a la defensa del herido, con lo cual se produjo enorme escándalo. Llegaron dos guardias y se llevaron preso al ex herrero.

Luego hubo otra mutación en aquel fantástico escenario, en el cual apareció un puerto de mar, y en la playa, caminando inclinado bajo el peso de un costal grande, el joven de los cuadros anteriores, envejecido, con la frente surcada de arrugas. Siguió a este cuadro otro, cuya escena era una sala de hospital. Jorgito reconoció en uno de los enfermos al joven del drama cuyo desarrollo estaba presenciando. Una hermana de la Caridad le llevaba un pucherito, que el enfermo recogía con mucho trabajo, de puro extenuado que estaba. A la enfermería sucedió una casita humilde con un emparrado seco junto a la puerta y una viejecita sentada, haciendo calceta.

Jorgito tuvo un sobresalto. Parecía que quería arrojarse al fondo del pozo, y si la hada Violeta no le hubiese contenido hubiera caído seguramente. El niño pensaba en su madre, a quien no había besado aquella mañana.

—¿Quién es esa viejecita? — preguntó.

—La madre de aquel muchacho — contestó el hada — ¡Mírala cómo llora!

—¡La madre! ¡La madre! — exclamó el niño, con la garganta oprimida por la emoción — ¡No, no quiero mirar! ¡Dejadme!

Pero el hada, sujetándolo con sus manecitas, que eran fuertes como el acero, le impidió moverse y le obligó a contemplar una transformación más del escenario del pozo, que se convirtió en una calle de una ciudad obscura durante una noche de tormenta. Apoyado en un farol, pedía limosna un desgraciado andrajoso.

Jorgito no resistió más. De un tirón logró desprenderse de las manos del hada, y cuando estuvo a alguna distancia de ella gritó, amenazándola con los puños cerrados:

—¡Eres una mala hada! ¿Por qué me obligas a mirar cosas tan feas? ¿Quién es ese muchacho que ha hecho llorar a su madre?

El hada Violeta se echó a reir.

—No creas que me das miedo aunque me enseñes los puños. Ese muchacho se parecería a tí si tú quisieras hacer lo que él. Hoy eres tú también un desdichado rapaz, señor primero de la clase.

Y, sin dejar de reir, se desvaneció el hada Violeta como si hubiera sido de humo.

Repentinamente desapareció la ira del corazón de Jorgito. Quiso suplicar al hada que permaneciese a su lado, porque la soledad le parecía llena de amenazas; pero en vez del sonriente sostén de Violeta encontró en el mismo sitio el de su madre.

—¡Mamá, mamá! — gritó el niño precipitándose hacia la que él creía una aparición, pero que, acogiéndole entre sus brazos, le estrecho amorosa contra su pecho, diciéndole entre lágrimas:

—¡Cómo has podido engañarme, Jorgito, si sabes que eres mí única esperanza!

El niño prorrumpió en sollozos y dijo, firmemente resuelto a cumplir lo que prometía:

—¡No, nunca, nunca te engañaré, mamita de mi alma!

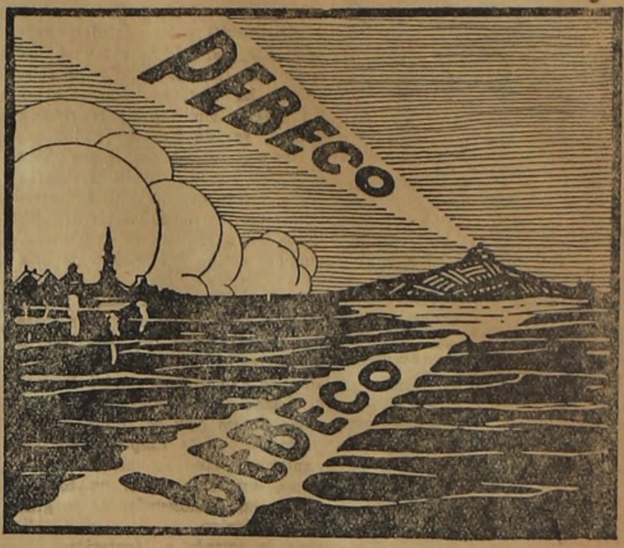
Eugenio De Lupi.

LECCION



—¡Conviene que no te olvides, niño, de que no se dice "no", a secas sino "no señor". ¿Te olvidarás?

—¡No!



El autor de nuestra página musical

El autor de la página musical dedicada a MUNDO URUGUAYO y que publicamos en otro lugar de este número, se llama Vittorio Reinholz. Nació en 1898 en Graz (Esticia) habiendo dado término a sus estudios musicales en el Conservatorio de Viena, siendo miembro antiguo de la orquesta sinfónica de Graz y del teatro de la Opera de dicha ciudad.

Hace poco tiempo que este joven músico llegó a nuestro país, después de realizar una brillante gira por Alemania, Austria e Italia, en compañía del conocido pianista concertista y a la vez compositor de obras Nilly René. Se propone en América realizar una gira por sus principales ciudades como concertista solista a cuatro manos, con N. René, interpretando sus propias obras en diversas audiciones musicales.

Vittorio Reinholz es muy conocido en Alemania y Austria como excelente compositor de obras orquestales y trozos muy bellos y armoniosos para piano. Una de sus composiciones titulada "El 12 de Octubre" fué publicada por la casa Breyer de Buenos Aires y mereció gran aceptación entre el público del vecino país. Es también autor de gran número de piezas de baile, entre las cuales varios shimmys, Foxtrots, vals de concierto en sol mayor, una fantasia húngara, una marcha titulada "Hermoso Montevideo" todas las cuales merecieron la más franca acogida. Sobre los méritos de este joven compositor dirán los que tengan ocasión de ejecutar la pieza que publicamos en una de las páginas del presente número y que está dedicada a MUNDO URUGUAYO con el título de "Micifuz" la hermosa y divertida aventura gráfica que hemos ya publicado con gran éxito.

EL CARDENAL Y EL LOCO

Visitaba el cardenal Noailles los presos y enfermos de Bicetre, y recorría el departamento de los locos, cuando se le acercó un hombre como de cuarenta años, y le dijo:

—Merezco que os intereséis en mí favor, monseñor, porque yo era dueño de una regular fortuna, y mis parientes, por quedarse con ella, me han declarado loco y han conseguido encerrarme aquí. Interrógueme. V. E. sobre toda clase de asuntos y se convencerá de la injusticia de mi detención.

Hízole así el cardenal, y le encontró tan razonable, que no dudó de que era una víctima de su familia

—Yo trabajaré por lograr vuestra libertad, y la semana que viene volveré probablemente con buenas noticias.

—Mil gracias, monseñor; pero aún tengo que pediros un favor. No vengáis en sábado, porque ese día recibo a las ánimas del purgatorio.

—¡Me alegro de que me lo advirtáis! — dijo el cardenal desencantado de la cordura de su protegido.



BERTRAN y BIMI

Un cuento de Rudyard Kipling

El orangután de la gran jaula de hierro atada al corral de ovejas fué el que inició la discusión. La noche era de un calor sofocante y cuando yo y Hans Breitmann, el grande y macizo alemán, pasamos junto a él, arrastrando nuestras camas hasta la proa del barco, el mono se levantó y empezó a disparatar de una manera intolerable. Había sido cazado en el archipiélago malayo e iba a Inglaterra a ser exhibido a razón de un chelín por cabeza. Durante cuatro días había aullado, forcejeado y sacudido los pesados barrotes de su prisión y casi había muerto a un láscaro, lo suficiente incauto como para ponerse a tiro de su gran pata velluda.



—Hubiese sido una suerte para ti que te hubieras mareado, amigo mío — dijo Hans Breitmann, deteniéndose ante la jaula. Tienes demasiado Ego en tu Cosmos.

El brazo del orangután resbaló indolentemente por entre los barrotes. Nadie hubiera creído que haría un súbito avance, semejante al de las víboras, en dirección al pecho del alemán. La fina seda del pijamas fué arrancada y el alemán retrocedió, lo bastante tranquilo como para arrancar una banana de un cacho que colgaba junto a uno de los botes.

—Demasiado Ego — dijo pelando la fruta y ofreciéndosela al demonio enjaulado que se entretenía en reducir la seda a hilachas.

Hecho esto, el alemán tendió las camas en la proa, entre los láscaros dormidos, estimulado por el deseo de gozar de cualquier brisa que nos proporcionara la marcha del buque. El mar era como aceite humeante, excepto allí donde se convertía en fuego bajo la proa, para retroceder a la obscuridad en torbellinos de llamas tristes. A algunas millas de distancia se preparaba una tormenta y desde el barco podíamos ver el temblor de los relámpagos. Las vacas del barco, inquietas por el calor y el olor del mono bestial, mugían lastimeramente, exactamente en la misma clave con que el vigía contestaba a los llamados reglamentarios que se hacían desde el puente. El paleteo de la máquina se oía con toda claridad y el chirrido del ascensor de la ceniza perturbaba la procesión de sonidos sofocados.

Junto a mí, el alemán Hans se extendió y encendió el cigarro de las buenas noches. Esto significaba, comienzo de la conversación. Mi compañero poseía una voz tan suave como la marejada y una cantidad de aventuras tan vasta como el propio mar. Porque su ocupación en la vida no sabía sido otra que la de marchar de un lado a otro por el mundo, recogiendo orquídeas, animales salvajes y ejemplares etnológicos, para comerciantes alemanes y americanos. Contempló largo rato cómo la punta resplandeciente de su cigarro se encendía y se desvanecía en la tiniebla mientras hablaba, hasta que quedé medio dormido. El orangután, perturbado por algún sueño de la selva de su libertad, comenzó a aullar como un alma en el purgatorio y sacudió desesperadamente los barrotes de la jaula.

—Si estuviese suelto — dijo Hans perezosamente, — no quedaría rastros de nosotros. Y grita bien. En cuanto se calle verá usted cómo lo amanso.

Hubo una pausa en el aullido y entonces de la boca de Hans salió un silbido de serpiente, tan perfecto que casi me incorporo de un salto. El sonido fatal se propagó por la cubierta y cesaron los sacudones de los barrotes. El orangután temblaba en un éxtasis de puro terror.

—Eso lo tranquiliza — dijo Hans. — Aprendí el truc en Mogoung Tanjog, cuando coleccionaba monitos por cuenta de algunas personas de Berlín. En este mundo todos temen a los monos, menos las serpientes. Y es por eso que siempre echo la serpiente contra el mono. Esto lo mantiene tranquilo. Hay mucho Ego en su Cosmo. ¿Está usted dormido o quiere escuchar un cuento que posiblemente no creerá?

—No hay un solo cuento en el mundo entero que yo no crea — le dije.

—Si usted ha aprendido a creer — me replicó, — entonces ya sabe algo. Y ahora, pondré a prueba su capacidad para creer las cosas. Cuando coleccionaba los monitos de que le hablé — el 79 o el 80 más o menos — me hallaba en el archipiélago malayo, allá por lo obscuro — dijo señalando vagamente la Nueva Guinea — ¡Dios del cielo! Hubiese preferido coleccionar demonios rojos antes que esos monitos. Cuando no le arrancan a uno el pulgar de un mordisco, se mueren de nostalgia, porque ellos tienen el alma imperfecta — se ha detenido en la mitad de su desarrollo, — y demasiado Ego. Estuve allí cerca de un año y allí encontré un hombre que se llamaba Bertrán. Era un francés y un buen hombre, naturalista hasta los huesos. Se decía que era un evadido de la prisión, pero era naturalista y esto me bastaba. Si hubiera llamado a todos los animales de los bosques, estoy seguro que hubiesen acudido. Yo le decía que era San Francisco de Asís en su nueva transmigración y él se reía y contestaba que jamás había predicado a los peces.

Aquel hombre, que era el rey de los domadores, tenía en su casa un demonio igual al que tengo en la jaula, un gran orangután que se creía un hombre. Lo había encontrado cuando era un niño — el orangután, — y era el hijo, el hermano y la "opera-comique" de Bertrán. En esa casa tenía un cuarto — no una jaula, un cuarto — con una cama y sus sábanas, y en ella se acostaba y de ella se levantaba por las mañanas, y fumaba su cigarro y comía su comida con Bertrán y con él paseaba tomado de la mano, lo cual era de lo más horrible. ¡Señor Dios! Yo he visto ese animal recostarse en su silla y reírse cuando Bertrán se burlaba de mí. No era un animal, era un hombre y le hablaba a Bertrán y Bertrán lo entendía, porque yo lo he visto. Y siempre era amable conmigo, salvo cuando hablaba demasiado y no decía cosas interesantes. Entonces me daba un empellón — ese demonio grande y obscuro, con sus zarpas enormes, — tal como si hubiese sido un niño. No era un animal. Era un hombre. Lo noté antes de que mi amistad con Bertrán tuviese tres meses de duración y Bertrán también lo había advertido. Por su parte, Bimi, el orangután, nos entendía a nosotros dos cuando nos miraba con su cigarro entre sus grandes dientes de perro y su encía azul.

Estuve un año allí, unas veces en esa isla, otras veces en las vecinas, en ocasiones para cazar monos, en ocasiones para cazar mariposas y juntar orquídias. En cierta ocasión Bertrán me dijo que pensaba casarse, porque había encontrado una buena muchacha, y deseaba saber si esta idea matrimonial era buena. Yo no quise decirselo porque no era yo quien iba a casarse. Luego, él comenzó a festejar a la muchacha — una joven francesa medio casta, — muy linda. ¿Me dá fuego? ¡Uff! Muy linda. Lo único que le dije fué esto: — ¿Ha pensado usted en Bimi? Si él me aparta cuando hablo con usted, ¿qué no hará con su mujer? La hará trizas. Si yo fuese usted, Bertrán, regalaría a mi mujer, como obsequio de bodas, el cuerpo embalsamado de Bemi. — En ese tiempo ya sabía yo algo sobre los monos. — ¿Lo mato de un tiro? — dijo Bertrán. — El animal es suyo — contesté, — si fuese mío ya lo hubiera matado.

En ese momento sentí sobre la nuca los dedos de Bemi. ¡Santo Dios! Puedo asegurarle que hablaba por intermedio de aquellos dedos. Era el alfabeto de sordomudos, sin una falla, todo completo. Deslizó su mano peluda en torno a mi cuello y apoyando un dedo contra el mentón me miró a la cara, para ver si yo entendía su lenguaje tan perfectamente como él había entendido el mío.

—Fíjese — dijo Bertrán. — Usted lo quería matar y él lo acaricia. Así es de ingrato el teutón.

Pero yo sabía que acababa de conseguir que Bimi se convirtiera en mi enemigo mortal, porque sus dedos me habían hablado de asesinato por intermedio de mi nuca. La próxima vez que vi a Bimi llevaba una pistola al cinto y se la hice tocar, y abrí el tambor para que viese que estaba cargada. El había visto cómo se mataba a los monitos en los bosques; comprendió.

Bien, Bertrán se casó y se olvidó por completo de Bimi, que se pasaba los días saltando en la playa, con su media alma humana en el estómago. Yo lo vi saltar y agarrar una gran rama para golpear la arena hasta hacer un hoyo como una sepultura. De modo que dije a Bertrán: — Por lo que más quiera, mate a Bimi. Está loco de celos.

Bertrán contestó: No está celoso. Obedece y quiere a mi mujer, y si ella lo pide, él traerá las zapatillas. Al decir esto miró a su mujer a través del cuarto. Era una muchacha muy linda.

Entonces yo le dije — ¿Pretendes conocer a los monos y a esa bestia que se golpea frenéticamente en la playa porque no le hablas? Mátalo de un tiro cuando vuelva a la casa, porque el resplandor de sus ojos significa esto: asesinato y asesinato. Bimi volvió a la casa, pero no noté el resplandor homicida en sus ojos. Se había dominado astutamente — y tan astutamente, — y fué a buscar las zapatillas de la joven. Bertrán se volvió a mí y me dijo.

—¿Quieres conocerlo en nueve meses mejor que yo, que lo trato desde hace doce años? ¿Acaso el hijo ataca a su padre? Yo le he alimentado y él es mi hijo. No vuelvas a hablar de esa tontería delante de mi mujer.

Al día siguiente Bertrán vino a mi casa para ayudarme a hacer varias cajas de madera para algunos ejemplares. Me dijo que acababa de dejar sola a su mujer con Bimi, en el jardín. Terminamos prontamente las cajas y entonces yo le dije: — Vamos a tu casa a tomar un trago. — El se rió y exclamó: — Vamos allá, hombre "seco".

Su mujer no estaba en el jardín

La glicerina de almendro

Este nombre corre hoy de boca en boca entre niñas y señoritas de nuestra sociedad. En una elegante reunión social hemos oído hablar en dos corrillos distintos de esa mágica glicerina dermatizada y al interesarnos en el asunto se nos ha contado maravillas. Mantiene fresco el cutis y sin arrugas, manchas, barros, grietas, y evita el crecimiento del vello. Las que todavía no conocen la glicerina de almendro dermatizada estarán de parabienes.

Instantáneas



Dr. Francisco Accinelli

Senador, diputado, Intendente Municipal, miembro actual del Directorio de las Usinas Eléctricas del Estado cuya Presidencia desempeña y para el cual fuera reelecto recientemente, en su actividad múltiple, el doctor Francisco Accinelli, ha dado pruebas de su gran laboriosidad, de su espíritu de iniciativa y de sus grandes condiciones como elemento conocedor de todos los resortes administrativos. Tanto en la Cámara en la que durante varios períodos representara al Paritdo Colorado, como en la Intendencia Municipal y ultimamente en el Directorio de las Usinas Eléctricas del Estado, su obra es vasta y beneficiosa para los intereses públicos. Además de estas condiciones que de por sí forman un caudal apreciable para un ciudadano, tiene las de un carácter servicial que no lo subordina a ningún interés subalterno.

(Continuación de Bertran y Bimi)

y Bimi no acudió cuando él lo llamó.

Tampoco vino la mujer cuando él la llamó y, por lo tanto, golpeó la puerta del dormitorio, que estaba cerrada. Cerrada con llave. Entonces el hombre me miró y su cara se puso blanca. Hundí la puerta con el hombro. En el techo de paja había un gran agujero por donde entraba un rayo de sol, hasta el piso. ¿Ha visto usted alguna vez un pedazo de papel en un canasto o cartas de Whist diseminadas en una mesa? Allí no había mujer alguna. Le aseguro que no había nada que pudiera ser una mujer. Había algo sobre el piso y nada más. Miré ese algo y me sentí muy mal. Bertrán, a su vez, miró con atención lo que había en el suelo y la pared y luego levantó la vista al agujero del techo. Entonces empezó a reirse, en tono bajo y suave y comprendí que estaba loco, por lo cual di gracias a Dios. No lloró ni rezó. Quedó inmóvil en el umbral del cuarto y se reía: Luego dijo: — Ella se encerró aquí y él abrió un boquete en el techo. "Fi donc". Asi es. Taparemos el agujero y esperaremos a que llegue Bomi. Es seguro que vendrá.

Le aseguro que esperamos diez días en aquella casa, durante los cuales el cuarto volvió a ser un cuarto. Una o dos veces vimos a Bimi que tenía intención de volver a la casa, pero que se detenía a pocos pasos del bosque. Tenía miedo porque sabía que había procedido mal. Al décimo día Bimi se acercó a contemplarnos y Bertrán lo llamó. Bimi vino saltando, haciendo muchos ruidos y con una larga crencha de cabello negro en las manos. Entonces Bertrán se rió y dijo: — "Fi donc" — Y era como si un vaso se hubiera roto sobre la mesa. Bimi se fué acercando y Bertrán le habló con una dulzura de miel mientras se reía. Durante tres días estuvo haciendo el amor a Bimi, porque éste no se dejaba tocar. Luego Bimi vino a comer en la misma mesa que nosotros, y el cabello negro de sus manos era todo negro y se había endurecido... con algo que se había secado allí. Bertrán le dió "sangaree" hasta que Bimi estuvo borracho y alelado, y entonces...

Hans se detuvo para lanzar una bocanada de humo.

—¿Y entonces? — le pregunté.

—Y entonces Bertrán lo mató con sus manos y yo me fuí a dar un paseo por la playa. Era un asunto que incumbía solamente a Bertrán. Cuando volví el mono había muerto y Bertrán agonizaba sobre él. Pero todavía se reía ligeramente y en tono bajo. Parecía contento. Ahora bien; usted conoce la fórmula de la fuerza del orangután. En comparación con la del hombre está en relación de siete a uno. Pero Bertrán lo había matado sólo con los medios que Dios le había dado. He ahí el milagro.

El infernal clamor del mono enjaulado volvió a hacerse oir.

—Ajá — dijo. — Ese amigo nuestro tiene mucho Ego en su Cosmo. Estate quieto, tú.

Hans silbó largamente, como las víboras. Podíamos oir temblar a la gran bestia en su jaula.

—¿Y cómo demonios no ayudó usted a Bertrán, en vez de dejarlo matar? — le pregunté.

Amigo mío — replicó, — acomodándose para dormir, después de haber visto el agujero en el techo de paja, hasta yo podía considerar que me había salvado por milagro. Además, Bertrán era el marido. Buenas noches y... que duerma bien.

Ecos del Canasto

P. N. I.

"Auroleada de luz y alegría, escala los alcanzares del cielo..."

Bueno, si es por alcanzar, alcanzanos un chopp.

Siti

Ojalá todos los Sitis
Se liquiden por colitis;
O de un atracón de nabos
¡Porque mire que son pavos!

Bohemio

Va esto dicho con sigilo:
Cursi tema, y el estilo.

C. P. (Payador)

Usted tiene sentimiento y facilidad para rimar, pero le falta pulirse algo. Cuando consiga eso, atáquenos nuevamente.

Whester

Vaya contarle a su suegro.
"La historia del gato negro."

Relache

"Hundiose discrepante el arrebol,
en la serenidad del horizonte.
Y en esa oscura claridad sin sol..."

¡Te convertiste en poeta, mastodonte!

Incognito 1.º

"Si triste es la vida de ese hombre,
triste también es la del niño,
porque el pedir limosnas, aunque noble
no es precisamente un buen desing-
(nio".

Pero peor es escribir cuartelas cuando se tiene el mate de aluminio.

Helvegia

"Si seguiré con esta primavera triste,
Sin que nadie me guíe, y sin que
(nadie me vé,
Seré por aquella otra un campo-
santo"...

Pues aunque venga, y nos aplaste
(un pie
Crea que a nosotros no nos vie-
(ne el llanto

Ignorada

Defectuoso su soneto. Insista en versificar y mándenos alguna otra manifestación de su esfuerzo y veremos si es publicible.

Agfa

Bastante mala su poesía. Es lamentable que lejos de adelantar recorra camino inverso. Esto no excluye la posibilidad de que pueda enviarnos algo mejor y por consiguiente publicable. Sabe usted que no somos muy exigentes.

Lycho

No es para la índole de nuestra Revista.

P. M.

No nos convence el tema adoptado para su colaboración y tampoco la forma en que lo desarrolla. Talvez escribiendo sobre cualquier otro asunto acertara y entonces, ningun inconveniente habría en brindarle las columnas de MUNDO URUGUAYO.

Ata

La contestación a que usted alude se refería a una poesia, sin título una de cuyas estrofas coincide con la que nos manda como contraseña. ¿Las cuartetas restantes que transcribe pertenecen a la misma poesía? Es imprescindible el envio de su nombre para publicarla.

M. E. C.

Repetimos por centésima vez que los versos que no posean metro, ni rima, ni disciplina de ninguna especie, para nosotros no son versos.

Isaac.

¿También debíamos adivinar que las melenas eran largas? — Mire, vaya a cortarse el pelo. — En cuanto a lo de si es usted o nó "corcel"... aquí no se desmiente a nadie.

O. M. A. F.

El que tenía algunas disposiciones para la poesía era el autor de esos versos mal copiados. — De usted, por la carta adjunta, vemos que no sabe anudar dos palabras.

Paurette.

"Broche de oro y miel
que se prende en mi rizo
y me lleva hacia el
Becquer, soy tu mujer!"

No la vá a poder querer
Porque apesta "usté" a chorizo.

Ramenti.

¿Con que eso opinas, Ramenti?
¡Que te venga un "achidenti"!

Danton, Fidelis, N. N. Z. Don Ramiro — Zelini

No pueden publicarse.

Lanzándose al vacío

Desde 35 metros de altura

Es fácil construir un paracaídas liviano que permita arrojarse de un globo o un avión en marcha lenta; pero tratándose de un aeroplano a gran velocidad el problema se hace más complicado.

En el momento en que el paracaídas se despliega se producen movimientos de tensión que, según los cálculos de los técnicos, pueden ser suficientes para quebrarle los huesos al "pasajero", y que, según lo ha probado la experiencia muchas veces, producen el desgarramiento de los tejidos.



Mlle Denyse Collin en su paracaídas

Para evitar esos peligros, una jóven de gran valor, la señorita Collin, que se había destacado ya por sus caídas en paracaídas con gran éxito, ha demostrado una audacia notable: salió de Villacoublay en un aeroplano piloteado por un aviador, se arrojó al vacio con el aparato cerrado desde una altura de 350 metros, — aparato, por lo demás, pequeño y liviano. Y solo en plena caída rompió la cuerda que gobernaba el desarrollo del tejido de seda, ,llegando suavemente al suelo.

La suerte quiso que aterrizase en Issy-les-Moulineaux, en el jardín de la sección técnica de aviación, ante varios miembros que habían seguido angustiosamente una experiencia cuyos resultados concuerdan con las más felices previsiones.

Del Momento

LOS TURFMAN ACCIDENTALES

Son muchachos que concurren a nuestro hipódromo solo en Enero, en oportunidad que se disputan los grandes encuentros internacionales, y obvia decir que asisten con entradas gratis, de esas que la Directiva de la institución hípica concede liberal y benignamente en tan solemnes ocasiones.

Integra el 70 % de los beneficiados con tales dádivas cierto nutrido grupo de jóvenes lindantes en los veinte abriles, edad en la que por lo general se es poseedor de dos gracias poco envidiables: una serie variada de granos repartidos en sus rostros imberbes, y una dósis espesísima de cretinismo y groseria, que les abomba los "ranchos de paja", desbordándose torrentosamente apenas los individuos en cuestión dan rienda suelta a sus naturales esparcimientos de ruidosos hinchas futbolistas.

clásico encuentro, porque, ya lo hemos dicho, no es posible despojarse asi como asi, — en un santiamén —, de los arraigados hábitos futbolistas.

Pero el ataque que de inmediato llevaron al "bufet" del palco social es algo que no admite tolerancia, aún tratándose de párvulos bien cubiertos de granos, y saturados de una dósis espesa de cretinismo y grosería.

Con decir que, a su lado, el malón de diez tribus de indios hubiera podido pasar por un amable "rendez vous", queda descripto graficamente te lo que allí sucedió.

Invadieron el recinto encorajinándose unos a otros con vibrantes alaridos, y al ímpetu bravío de los primeros lanceros rodaron arrolladas las señoras y niñas que saboreaban sus heladitos instaladas cerca de las puertas.

Después, cuando irrumpió frago-



Cito sus afinidades y familiaridad con el arte de la patada, porque he oido a dichos jóvenes bautizar los caballos con el nombre de Nacional Peñarol, Wanderesr, etc., atentos a que las chaquetillas de los jockeys ostentaban los colores más o menos prestigiosos de los clubs dedicados al difundido y viril deporte.

Ahora bien, los hinchas de futbol se diferencian, de los hinchas carreristas, en que imprimen a todos sus actos un calor, entusiasmo, sonoridad y empuje realmente extraordinarios, que nos explicamos sin esfuerzo, pues la costumbre de invadir los "fields", llevar en andas a los jugadores y batirse por cualquier disentimiento de pareceres con los parciales del bando enemigo, incúlcales terribles hábitos espansivos, sobre los que el cambio de medio no opera la mínima influencia calmante.

Sin embargo, nada diríamos si limitaran sus estruendosos arrebatos a correr por el paddock, llevándose a todo el mundo por delante, tras un amigo que ha acertado un placé, o a invádir la pista en nutrido escuadrón para palmear, a su regreso a la balanza al héroe del

roso el grueso de la horda, ya no hubo combatientes ni murallas que resistieran su empuje avasallador, de manera que todas las damas viéronse precisadas a iniciar una rapidísima retirada, protegidas bravamente por varios caballeros de levita y farol, que combatían sin descanso allá en la retaguardia de aquel núcleo en desbande.

Y llegó el momento en que la "turbonada" hallóse sola frente a las mesas cubiertas de confituras, sandwichs y champagne, y ese fué el instante de la verdadera epopeya, porque en el deseo de conquistar botin, se amasaron entre ellos, se masacraron a punto que a los dos minutos rodaba por el comedor una gigantesca albóndiga humana, en cuya cúspide, que segundo a segundo ofrecía pintorescas variaciones, veíanse brazos que agitaban botellas, fuentes, platos y astillados trozos de las diversas mesas.

Del maitre y los mozos que intentaron hacer frente a la invasión, hasta ahora solo han sido hallados unos cuantos botones.

Te los involvo y te los mando in casa, a los turfman accidentales.

Martín Chico.

ENTRE ABOGADOS

El sofista Protágoras fué maestro de oratoria de un tal Evathio, y convinieron en que los honorarios de sus lecciones habían de pagarse la mitad al contado y la otra mitad cuando Evathio hubiera ganado el primer pleito que defendiera.

Terminadas las lecciones, no tenía prisa Evathio por ejercer la abogacía, y como el tiempo pasaba, Protágoras le demandó para que le pagase, y le dijo:

—Me tendrás que pagar lo mismo si pierdes que si ganas el pleito. Si pierdes, los jueces te condenarán al pago. Si ganas, como es el primer pleito que defiendes, me tendrás que pagar con arreglo a nuestro contrato.

Evathio le contestó:

—No te pagaré de ninguna de las dos maneras, porque si gano este pleito, los jueces me absolverán del pago, y si lo pierdo, como es el primero, no te debo nada.

LANCE DE NOVELA

Cuando la señorita Seudery y su hermano, los célebres novelistas, estaban escribiendo la novela *Artámenes o el gran Ciro*, hicieron un viaje a Provenza. Estaban una noche en la posada, antes de acostarse, discutiendo su plan, y dudaban qué hacer de uno de los personajes, el príncipe Manzaro.

—Lo más lógico y más conveniente es que muera asesinado — dijo el hermano.

—Pues así morirá — dijo la señorita Seudery.

Unos comerciantes que dormían pared por medio oyeron la conversación, y tomándolo en serio, se apresuraron a dar parte a la justicia, y los novelistas fueron presos, costándoles no poco trabajo salir con bien de tal percance.

LA PIEL DE BODA

Las mujeres europeas cuando contraen matrimonio suelen usar el traje blanco para la ceremonia; pero las de Abisinia van mucho más allá, puesto que no limitan a aclarar el color de sus ropas, sino de su piel. Una soltera puede lucir su color de ébano; pero una casada que se estima tiene que poseer un color de café con leche.

Al efecto, estas damas abisinias se encierran durante tres meses en una pieza, y, salvo la cabeza, se envuelven en una tela de lana, bajo la cual arden a fuego lento ramas verdes y olorosas. El humo que producen destruye la epidermis, y entonces aparece la piel más suave y más clara que la primera. Todo el tiempo que dura la operación la familia se ocupa en la alimentación de la joven.



EL MILANO

Entró un día un hombre en una casa arruinada. En el portal había un nicho con un santo de piedra, que leía una Biblia, también de piedra. Alrededor, a la orilla de los tejados, en los intersticios de las piedras, en los rincones del nicho, había hierbas mojadas y verdes, y nidos de golondrinas. El santo tenía siempre sus párpados de piedra bajos sobre el libro sagrado. Pasaban las babalgatas, los entierros silenciosos, las nupcias, los cortejos, la pompa de los regimientos, y el santo leía atentamente su libro de piedra.

A bailar enfrente veían saltimbanquis, pasaban frescas serenatas; de los montes, rebaños y segadoras; el santo tenía los ojos de piedra sobre las páginas inertes. Las devotas lentas y desfallecidas, le besaban los piés desnudos, los hombres severos lo saludaban, los pequeños lo miraban con sus grandes ojos inanimados, los perros ladraban a la calva; en santo, inclinado, seguía es espíritu de Dios por entre las letras del libro.

Pasaban los fardos, los mercaderes quemados por la industria, los poetas lánguidos que desfallecen en las canciones, los historiones que cantan en los tablados, mujeres más preciosas que el ámbar, los sabios, los mendigos, las virtuosas y las melodramáticas; y el santo leía su libro profético.

Las torres gloriosas, las banderas, los cipreses — aves de follaje — hombres, preguntaban entre sí: — "Que lee tan atentamente aquel santo, que ni siquiera nos mira?" Y los chaparrones, que pasan muermurando, decían: "Qué lee tan devotamente aquel santo, que ni siquiera nos escucha?"

El santo leía así. De noche, cuando las banderas se caen desueño, cuando los hombres están llenos de comida y de inercia, la luna que al nacer es material y metálica, después, en la suavidad azul, es tan pura, tan casta tan inmaculada, tan consoladora, como una llaga de Cristo por donde se le viese el alma. A esas horas, una criatura, tan pobre y en harapos como el antiguo pastor San Juan, venía a acostarse junto al nicho del santo. Y entonces, el santo alejaba un poco el libro y toda la noche se quedaba cubriendo, con la gran luz de sus ojos, aquella criatura miserable, dormida sobre las piedras.

Después los planetas, la luna, la noche seguían su viaje inmenso para el Oeste, y al Oeste empezaba una claridad; eran las exitaciones de la luz del día, miedosa por tener que bajar a las miserias de los hombres.

Las banderas aún estaban desfallecidas, soñaban los árboles, la ciudad dormía como otrora Sodoma. Despertaban entonces las golondrinas. Volaban gloriosas, gritando y venían ansiosas, en tumulto, a posarse en el nicho.

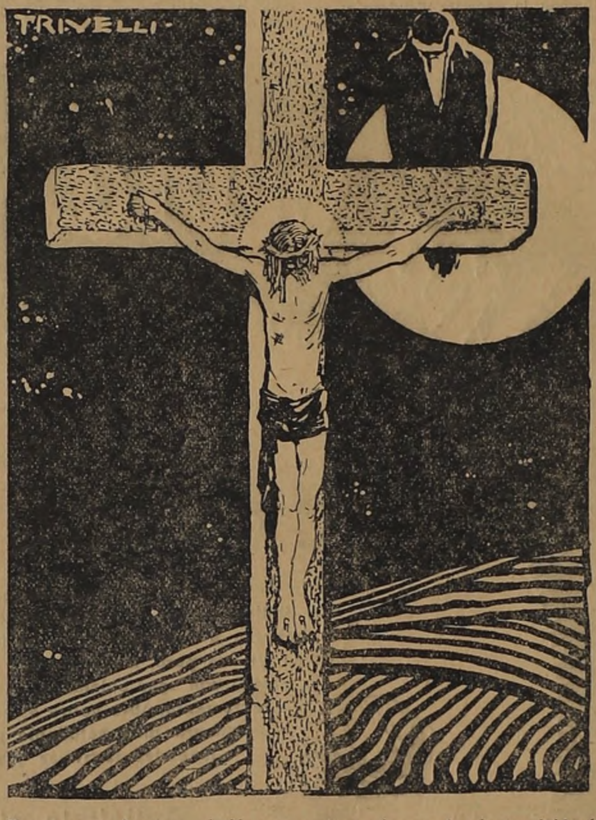
Las golondrinas estaban en las intimidades y confidencias del santo.

El viento que pasa por las éras y campos, viene lleno de grano, y de simientes: la lluvia cae brillante y fresca. El santo paraba la lluvia en los dobleces de la capa, y los granos en las páginas del libro. Y las golondrinas, cuando venían al nicho, bebían en la capa del santo y comían sobre la Biblia de Dios. Mientras comían y bebían, gritaban, batían las alas en la barba del santo, se besaban en su boca, se anidaban entre los brazos, los cubrían completamente; y el sol, cuando llegaba, quedaba asombrado de ver aquel pobre santo de piedra, que él no conocía del Paraíso, con los pies sobre las verdes hierbas, riendo sereno, bajo la luz inmensa, y todo vestido de alas!

El hombre entró en la casa arruinada, y fué a través de piedras verdosas por las grandes humedades que chorreaban, de maderas podridas, de murallas leprosas de musgo, de escalinatas miserables, hasta un salón enorme, oscuro y trágico, y tan alto, que involuntariamente la mirada procuraba las constelaciones en aquella sombra.

Al fondo del salón, había un gran crucifijo de madera. Sobre la cabeza macerada del Cristo, las hendiduras podridas del techo abrían una larga brecha. Por allí venía la lluvia, a escurrirse por sus cabellos como el antiguo sudor del Jardín de los Olivos, los granizos a lastimarlo como las piedras de la pasión, el sol a alumbrarlo como los cirios de Judas, y la luna venía también, a hacerlo más lívido, como en aquella noche en que él, después de haber visto, la gente sollozante bajar a Jerusalén, sintió posar en su cruz a un ruiseñor que toda la noche cantó.

Sobre la cabeza y sobre los brazos de Cristo tabía telas de araña; abajo los ratones roían la cruz.



Entonces el hombre sintió que aquel seno constelado, y aquella boca de donde salió la revelación del amor, del perdón y del alma, tenían el polvo, la podredumbre, la cal y los bichos; y que, si un día Cristo, viendo el hombre afligido y miserable, le había arrancado del alma el mal, no era mucho que el hombre encontrando a Cristo abandonado, profanado y roído, le limpiase de la cabeza las arañas! Pero, cuando iba a limpiar la imágen, vió sobre la cruz, junto a la mano clavada, un milano enorme. El hombre con las manos quiso alejarlo.

Y el ave, entonces, con la antigua voz de los animales de la Biblia, del Apocalipsis y de los libros de los profetas, dijo sordamente: "Hombre, deja tranquila a la cruz!"

Al través de las hendiduras se veían los astros sagrados. Y el milano, sacudiendo las alas, decía:

"Deja la cruz, déjala! No tengas miedo que se pudra. Allá arriba lucen ahora estrellas, soles, planetas, centelleos, carbunclos. Es el polvo de los Dioses muertos Todos se consumieron, histriones ensangrentados, y su fuerza acabó en destierros.

"Murieron viejos, expulsados, hambrientos y desnudos.

"Este se quedó solitario, iluminado. El perdonó mientras los otros lucharon, él amó mientras los otros lloraron; por eso queda, mientras los otros pasan. Déjala. Esta cruz, que es de madera, vale tanto como las que allá arriba hacen rayos de los astros, o en el silencio de los mirtos, dos miradas bien amadas.

—"Deja las arañas, el polvo, la cal, los bichos, la nieve, la helada, la podredumbre. El puede bien dar a las arañas su cuerpo de madera, pues que os dió a vosotros su cuerpo de carne, a vosotros que claváis con la misma risa y el mismo olvido los murciélagos en lo alto de las ventanas, y al Cristo en lo alto de los montes; a vosotros que venís a limpiar los cabellos de madera después de haberle arrancado el cabello vivo; a vosotros, que quereis lavar las manchas que tiene en el pecho, y no veis las inmundicias que tenéis en el alma. Todo lo que él creó, el amor, el ideal, el perdón, la fe, el pudor, la religión, Dios, todo aquel evangelio de la vida nueva anda por el mundo, tan degradado, tan cubierto de bichos, tan inmundo como el seno de esta imagen antigua. La materia, el impudor, el rudo apetito, el odio, el tráfico, la miseria y la penalidad, ensucian tu alma, oh! hombre! como las arañas ensucian la cabeza de este Cristo! Y no os fijais, y no veis, sobre los espíritus, sobre los corazones, sobre las conciencias, el polvo, la cal, la carcoma, los ratones y los gusanos!

"Sí, es verdad: todo es magnífico y sano, bañado de sol. Las ciudades son limpias y blanqueadas, solo las conciencias tienen manchas; las plazas están llenas de iluminaciones, solo los corazones están oscuros; los muelles bastante ventilados, solo los espíritus se sofocan; los cuerpos están sanos, cubiertos de estrofas frescas y resplandecientes, solo las almas anidan desnudas, miserables y leprosas. Además, tenéis la risa, la farsa, los paraísos artificiales, las arcas venales, y también el enfriamiento de la tumba! Ah! amigos íntimos de los gusanos, cómo cuidáis vuestro cuerpo, y lo laváis, lo adelgazáis, y engordáis para el pastoreo oscuro del sepulcro!

"Hombre, qué hiciste tú del alma? Al principio no era conocida, después fué vendida, después fué mofada; tú moderadamente juzgaste mejor matarla, pero no ciertamente de cansancios con viajes a Dios! La diste para despedazar a la negra jauría del mal. En compensación guardaste el cuerpo: para ese una religión, un asilo fuerte como el sol, los siete sellos de la ley, y la escolta de los regimientos Ese es el sagrado, el inmaculado, el pontifical, el victorioso. Prohibición a Dios de tocarle. Para él, palacios, cortejos, harenes, tapices, pedrerías, el sol es la iluminación de los astros. Para él la inviolabilidad: 'No matarás!"

"Empezaron entonces las cruces a quedar desiertas, los cepos a llenarse de musgo, las horcas pudriéronse en los caminos. Nosotros, los milanos, y nuestros compañeros los buitres, para quienes ya no habrá cuerpos, en los despeñaderos, ladrones amoratados por la cuerda, ahogados deformes, dejamos los grandes montes y los ríos, las vastas tradiciones de la sangre, y vinimos para vivir, a aceptar, con los capones, la domesticidad en los parques resplandecientes, o nos vamos mostrando a los imbéciles, por las ferias, en una jaula! Y las aves de la noche, después de haber visto la naturaleza inmensa, las aficiones del viento, las nupcias del mar, de haber luchado en las tempestades e insultado las estrellas, vienen, modestamente, a comer bichos en el zaguán de los burgueses! Yo, que había estado entre fuerza, quise al menos quedar entre la gracia; y después de haber vivido en la noche de Dios, quise por lo menos, morir en la madrugada de Jesús! Y entretanto, el alma muere aplastada y solitaria, y la gran vida moderna, la vida del sol, de la música, de los metales, vá, entre fulguraciones, pisando y escupiendo en aquella cosa miserable. Y aún está caliente la sangre de Jesús!

"Hombre, qué hiciste tú del pensamiento?

"Anda exluso, perseguido y sublime, como un Dios antiguo. Le clavaste en el seno los sietes dolores. Le cupo el dolor y el escarnio. Es necesario que, en las ciudades, los pensadores y los artistas extáticos sufran y sangren: los triunfos de los hombres, de la materia, son como los dos antiguos emperadores, solo son completos cuando pasan entre torturas. Y quién sollozaría sobre la escena moderna de la pasión, sino los que tienen alma?

"Aman, se sofocan, caen, agonizan, y entretanto va pasando la cohorte de victoriosos y de los brillantes, y sus bolsas se ríen de aquellos corazones, como los botones de oro de sus camisas se mofan a la luz de los astros.

Y los que quisieron vivir, y tuvieron el alma, grande, bella y heroica, tienen que bajarse a la estatura burguesa y mercantil de los cerebros modernos. Los dioses olímpicos, si no se dejasen juiciosamente extinguir en las selvas antiguas, tendrían que emplearse en las secretarías. El soberbio pavo de Juno vivirá en un pomar de los alrededores. Homero sería localista. Los caballeros andantes robarían pañuelos en los ayuntamientos, y el trágico S. Gerónimo sería presidente de una junta de parroquia. De este modo, tú aceptas el arte, el pensamiento, el alma. No, arte, no te vayas; la vida moderna te dará una librea resplandeciente; ven música, tú que creaste la Alemania, me harás una contradanza; ven arquitectura, tú que diste hospitalidad a Dios, me harás una estufa; ven escultura, tú que hiciste el pueblo de los dioses, oh bella escultura! ven a hacerme un cajón. Oh! tristes domesticidades del ideal!"

Hubo un silencio. Había en el ambiente un aire místico, como para la concepción de un Dios.

El milano volaba. Se oía el llanto de una flauta. Y la mirada de Cristo vagaba, contemplativa y atenta, entre las estrellas innumerables, mientras en la oscuridad, a sus piés, los ratones roían la cruz.

"Vete, dijo el milano. Los ratones roen la cruz, yo estoy viejo: la antigua generación de las aves de la noche se vá Los clavos ya se despegan, la cruz se pudre. Y cuando ella se deshaga, tiraré su polvo a la gran naturaleza, al elevar de la luna, que vale el elevar de la hostia. Iré, oh Dios mío! más allá de los soles y de los caminos lácteos, donde las constelaciones son botas de sombra, cierto—yo que soy de la vasta tierra, el salvaje de los prados, la respiración de los antros, yo que soy la palpitación de los montes—cierto de que, si los hombres no dan la cruz a los Cristos, no la dará tampoco la naturaleza. Y yo que roí las osamentas habiendo visto siempre a Este que hizo el bien, que amó, que perdonó, clavado en una cruz, iré también y maté, escurriendo sangre —a crucificarme en un astro!"

Así habló, lentamente, aquel milano filosófico y letrado, mientras las guitarras gemían, y los pobres temblaban de frío; así hablaba, arriba de una cruz, en un salón legendario, lejos de las maravillas de los Caines burgueses, en estos tiempos libres, sensatos, verdaderos, magníficos, en que, como no se pueden poner ciertas verdades en la boca de los hombres, tienen que colgarse del pico de los milanos. — *Eca de Queiros.*

Habla el cepillo

EL ULTIMO CALCULO

Hallábase en la agonía el matemático Bossut, y su familia, que rodeaba su lecho, se hallaba sin conseguir obtener la menor señal de conocimiento. Entró a la sazón en el cuarto el célebre Maupertins, y dijo:

—Esperad, a ver si yo le hago hablar.

Y acercándose al moribundo le preguntó:

—¿Cuál es el cuadrado de doce?

—Ciento cuarenta y cuatro — respondió en el acto Bossut.

Y éstas fueron sus últimas palabras.



Poesías

¡Más nunca!...

Yo juí pá vos lo que se dice un padre:
te apadrinó en la vida mi esperencia,
que vale tanto, pá mi ver, a veces
como pá otro valdrá lo que estudéa
en esos libros grandes
que los máistros encajan en la escuela.
¿Qué más puede saber un pobre gaucho
viviendo entre cardales y taperas?...
... ¡a juerza é golpes aprendí a ser hombre
qu' eso es al precio que la vida enseña!...

Te vide criar dende muchacho ansina...
... de sáis años apenas;
en aquél tiempo que pá mí la vida
era como un potrero de reserva;
¡cuando la china que yó quise tanto
talvéz que ni pensaba en darse güelta!...
... Yó era feliz entonces. — Una noche
dejó el rancho la prienda,
y aunque yó la rastrié por tuitas partes
no pude dar con ella...
... no sé si te acordás; vos éras chico,
¡pero tamién llorastes por su ausencia!...

Anduve un tiempo como vaca loca
medio ido a la cabeza,
hasta que al fín me resiné con juerzas
pá aguantar de un tirón tuita la pena...

Ha pasao mucho tiempo dende entonces...
Te has hecho hombre a mi lao. — La historia aquella,
me enseñó qu'el querer tiene reveces
y hay que andar con cuidao pá echarlo en guena...
Quizás es la leción que te hace falta
y la que más debés tener en cuenta,
por que una herida así no cicatriza
aunque arrastrés cien años la osamenta...

Cuando aprontés el lazo del cariño
tené presente lo que son las hembras...

Mario Roldán.

Caminito del sol...

Ves?... Mañana habrá fiesta de Sol... y como en sueños
Entre dos besos tuyos revivirá mi risa
Se borrará tu ceño...
Y estarán otra vez entre tus manos
Estas, mis alas trémulas...
Y mi añil templará de Primavera
Tu otoño triste, para que vivamos
Con todas las fragancias, con todas las estrellas
Esta Hora nuestra...

Los horizontes pálidos de aurora
Nos darán, a lo lejos
Su promesa fecunda y misteriosa
De Vida nueva.
Y soñando y soñando, — entre tus manos
Estas mis alas trémulas...
El alma, harta de trabas
Ebria de Plenitud.
Se dará a volar lejos, hecha beso,
Caminito del Sol...

María Esther Correch.

Resurgam invictus

A. Federico Morador Otero.

A veces una racha glacial de desaliento
marchita los vergeles de mi alma soñadora.
Insomne, veo entonces, con el dolor de esa hora,
nubes que sólo fingen fantasmas de tormento,
tenderse sobre el cielo a manera de lento
angustioso desborde. Mas, siempre vencedora,
forja mi rebeldía su romántica aurora,
orlada con el fuego de un alto pensamiento.

Renacen una a una en mi alma ya serena
todas las floraciones de un fecundo optimismo.
Es la vuelta de la vida! De nuevo en mis verjeles

Zumba con febriciente revuelo la colmena
ansiosa que ha de darme la ofrenda de sus mieles.

G. Zolesi.

30 de Dbre. 1923.

Rimas de la triste ausencia

Siempre que apuro el cáliz amargo de la ausencia
pruebo de mi cariño la enorme consistencia.

Y es que, coom reza la popular estrofa
citada por Severo Catalina en su libro,
"la ausencia es aire
que mata el fuego chico
y aviva el grande".

Y hoy ha avivado el fuego que arde en el pecho mío,
fuego que te reclama, distante dueño mío.

Hoguera que reclama a su hermana la hoguera
y sin la cual la vida resulta cruel y huera.

Entraña que palpita por su latir fraterno
y que sin él no vive más que en perpetuo invierno.

Cariño que suspira por un cariño hermano,
grande, puro, abnegado y extra-común... y humano.

Cariño del cual pruebo la enorme consistencia
siempre que apuro el cáliz amargo de la ausencia.

...Y volverán de nuevo las horas trascurridas
en pláticas amenas junto a las florecidas
macetas de claveles que adornan tu balcón,
y sentirás de nuevo en la tarde silente
el placer inefable de acariciar mi frente
sintiendo junto al tuyo latir mi corazón.

Plorio A. Gabulli.

Pensamientos sobre la mujer

"La mujer es la eterna simuladora. Jamás he encontrado una que no haya lamentado — con arte encantador para fingir el martirio. — no haber nacido hombre". (Dennys Bradley, en "Adán y Eva").

"Estoy satisfechísima de ser mujer, porque nuestra condición representa un carácter tranquilo, servicial y paciente. Prefiero coser gorritas de bebé a pintar, cocinar a escribir, saber que me amas a ser famosa, útil o poderosa. Ya ves lo que es ser mujer". (Marjorie Eowen).

"No hay para el ser humano un sentimiento más delicado, más delicioso y más profundo que el de saber que se ha hecho la felicidad de la persona amada. Es un sentimiento cuya perfección sólo conocen los que aman". (Mrs Balloc Lowndes).

"A menudo las mujeres se sienten heridas por cosas que carecen por completo de importancia ante la imaginación de los hombres. Si una mujer se siente amada, apreciada y mimada; si nuestro amor es para ella una cosa activa y vivimos con la preocupación de demostrárselo en vez de darlo por sabido; si una se siente dueña absoluta del corazón y del interés de su marido, entonces se sentirá contenta, casi feliz. Por lo general, se emplea mal la palabra "felicidad", y el fenómeno se explica porque corresponde a un estado que sólo muy pocas personas han podido conocer. El contento es mucho más general. Sólo quien haya ambulado por el país de las hadas, aunque haya sido un instante, conoce la felicidad. Sólo aquel a quien hayan entregado las hadas las llaves que abren las puertas de su país, conoce el verdadero sentido del vocablo". (Frank Stayton).

Escuela de robo

La leyenda, tantas veces explotada por los novelistas, de esas escuelas de robo, con su muñeco correspondiente para hacer sobre él los ejercicios prácticos, ha dejado de serlo para convertirse en realidad auténtica. No ha mucho ha sido preso en París un tal Leluan, en cuyo domicilio se ha encontrado todo lo necesario para una escuela práctica del arte de vaciar los bolsillos del prójimo. El profesor Leluan, que alternaba su profesión con la de *chauffeur*, daba lecciones como un maestro real y efectivo; no robaba nunca, pero percibía una parte de las utilidades que sus discípulos sacaban de sus hurtos. En unos dos años de magisterio, Leluan había educado unos 50 rateros.

SPORT

Los uruguayos en las olimpiadas mundiales de París

En este bendito país, todas las cosas se hacen a último momento. Por eso, más que por cualquier otra cosa, se hacen rematadamente mal. Desde un año a la fecha, se viene hablando constantemente de las Olimpiadas Mundiales que se efectuarán en París dentro de tres meses, y recien se les ocurre a las autoridades deportivas uruguayas, pensar en la concurrencia de sus representantes. Exceptuando a la Asociación de Football que ya dió algunos pasos eficaces y que mandó recientemente a Europa al Sr. Casto Martínez Laguarda para activar las tramitaciones del caso, las demás instituciones están animadas de los mejores propósitos, muestran buena valuntad, ponen de manifiesto, muy lindas aspiraciones, pero en realidad, del asunto, nada.

El Comité Olímpico nacional, constituido por el Dr. Francisco Ghigliani merced a la plenipotencia que significa el cargo de delegado directo del Comité Olímpico Internacional que desempeña desde tiempo ha, trató el asunto días pasados, y llegó a la conclusión de gestionar ante los Poderes Públicos la suma de 30.000 pesos para sufragar las erogaciones mas elementales, aceptando en principio la idea de organizar una gran colecta popular, con idéntico propósito.

Y eso merece plácemes, pero dificilmente cristalizará. En primer término el estado calamitoso de las finanzas nacionales, y luego, la falta de tiempo. En tres meses, ni se prepara convenientemente un equipo para discutir títulos con campeones mundiales, ni se consigue la cooperación monetaria que se desea.

En consecuencia, los uruguayos solo estaremos representados por los footballers, lo que para empezar es bastante. Solo cabe deplorar que el eleven viajero no vaya constituído con la totalidad de los campeones que actúan en nuestros fields. La reglamentación internacional es terminante, y no admite en ninguna forma la participación de elementos no afiliados. Pero no hay por que desmayar. Si en 1922 en Río de Janeiro un cuadro improvisado a último momento, produjo performances notables, y si en 1923, un cuadro más improvisado aun, conquistó la Copa América, bien puede pensarse con optimismo del resultado de la cruzada.

El afecto que algunos jugadores sienten por su club

El calor sofocante que impera con cierta irregularidad, ha tenido la virtud de alejar a los aficionados de las canchas. Es así que los partidos oficiales correspondientes a la Copa Uruguaya y al Campeonato de Suficiencia, se desarrollan en medio de un desentusiasmo enorme. Los números más importantes son presenciados por una cantidad ridícula de estoicos que luego de gustar del hacinamiento de la calle Yaro, no conciben que se pueda ir a algún lado que no sea una cancha de football.

Lógicamente, cuerdamente, juiciosamente cabría preguntar por qué las autoridades dirigentes no suspenden las actividades de fields, hasta que la época sea propicia. Pero ocurre que es tan intenso el cariño de los footballers por los casacas que visten, que ni la Asociación ni la Federación por sí solas quieran hacer un alto, por que temen que los defensores de sus clubs, salten el cerco y no vuelvan al lugar de procedencia.

Así es la cosa! Y después nos vienen a hablar del entusiasmo de los jugadores, de su corazón, de su sangre y de otras tantas tonterías por el estilo!

La implantación del box libre en Buenos Aires

Los argentinos tienen una facilidad extraordinaria para adaptarse. En cuanto inician la práctica de un deporte, ponen tanto afán en las lecciones, que al cabo de un breve lapso de tiempo, o son campeones o están en la inminencia de serlo.

Con el box ha ocurrido algo muy plausible. Existía una ordenanza que prohibía la práctica libre del boxeo. Pero a pesar de ese obtáculo serio, las distintas instituciones organizaban en sus sedes sociales agradables espectáculos, acicateando así a los concurrentes y predisponiéndoles favorablemente el ánimo. Luego surgió Firpo, explotando la ausencia de competidores dentro de su tierra y la escasez fuera de fronteras, hasta llegar a disputar a Jack Dempsey, en un desplante de audacia, el título de campeón mundial. Firpo perdió, pero sus progresos decretaron un acrecimiento formidable entre los aficionados porteños. Y como consecuencia de esa evolución digna de encomio, el Concejo Deliberante acaba de permitir la libre práctica del boxeo en toda la provincia de Buenos Aires.

La medida no puede ser mejor. Pero más que el mismo Concejo Deliberante, los aficionados de la otra banda pueden decir que se la deben a Firpo. Si Firpo no se hubiera transformado en una estrella de primera magnitud, las cosas no habrían experimentado un cambio tan radical.

La ordenanza dará ambiente de inmediato a unas cuantas iniciativas que merecen apoyo. Por lo pronto, una poderosa empresa se ha constituído bajo la firma de Lanckman e introduciendo en el Frontón las mejoras convenientes para adaptarlo a espectáculo de box, sin perjuicio de colocarlo más tarde a la altura de un Madison Square Garden. Pero no sólo a eso se concreta. Ya están en viaje algunos boxeadores franceses de categoría media, los que vendrán a manera de vanguardia de un contingente que tal vez encabecen Carpentier y Mascard.

Se va progresando, pués.

Lilian G. Harrison Mantiene su record

Que una mujer haya establecido el primer record en la travesía del Río de la Plata, y que ese record subsista aún, es un algo que a los nadadores argentinos tiene en cierto modo preocupados. Y se justifica. Para todos aquellos deportistas que se precian de las conquistas el hecho de que en una prueba de aliento, corresponde el único título a una representante del otro sexo, simpatiquísima y valiente, debe molestar.

De ahí que se anuncian diariamente casi, distintas tentativas de Dumas, de Garramendy, de Maciel y de Pérez. Pero el primer esforzado fracasó. No fué, bien es cierto, por falta de coraje ni de capacidad, sino por adversidad de los elementos. Pero, fracasó. Vito Dumas, un destacado nadador argentino que ya una vez intentó la prueba sin coronar sus esfuerzos, se tiró al agua días pasados en el puerto de Colonia, más la corriente era tan fuerte y la empresa tan difícil, que la Comisión de Control aconsejó a Dumas que desistiera, en vista de la imposibilidad de triunfar. Dumas debía tener la persuasión íntima de que el consejo era sincero, pero con el antecedente de que la Harrison había pisado tierra, declaró que no abandonaría mientras dispusiera de energías. Y como no hubo forma de disuadirle de su persistencia, uno de sus compañeros se arrojó al río, turbulento como pocas veces, y tocándolo, motivó la descalificación. Así se malogró la intentona luego de 18 horas de lucha ininterrumpida. Sin embargo Dumas no se dá por vencido ni mucho menos. Piensa volver por la revancha. No siempre los elementos se han de enfurecer para anular sus aspiraciones. Y mientras Dumas piensa en los preparativos, ya está el teniente Garramendy entrenándose, el mismo Garramendy que el pasado año no llegó a la costa argentina por pura desdicha.

Mientras tanto, la Harrison se mantiene firme en su pedestal. La gloria de ser la primera, no podrá empalidecerla nadie.

Mab.

EL SONIDO DE LOS POSTES DEL TELEGRAFO

Ese sonido, unas veces armónico y otras estridente, de los postes del telégrafo, constituye un indicio meteorológico muy importante. Se ha podido observar que siempre que se escucha ese sonido en tiempo sereno ocurre un cambio dentro del plazo de treinta horas como máximo. La observación, practicada sistemáticamente durante dos años y medio, no deja lugar a duda respecto del hecho, aun cuando sea desconocida la causa del fenómeno. No puede atribuirse al viento porque a menudo *cantan* los postes en la calma más completa, mientras en las más violentas tempestades que sacuden los hilos no suele oirse el más leve sonido en la parte leñosa de los soportes.

Traje de foot-ball femenino



EK Y TÈ-HO

(Cuento Indo-Chino)

Ek era un joven. Vestía túnica amarilla porque estudiaba el canto y la doctrina de los sabios en el monasterio que había en la montaña, cerca de su ciudad natal.

Cada día, durante su paseo cotidiano, iba a descansar debajo de una higuera, y cantaba allí con su voz más hermosa.

Una joven, llamada Té-ho, que había venido por agua a una fuente cuyas suaves ondas corrían no lejos de allí, se ocultó detrás de las hierbas que la rodeaban y escuchó durante largo tiempo las canciones melodiosas del joven estudiante.

Varias veces volvió a la hora en que suponía que el cantor Ek se encontraba a la sombra de su higuera favorita y, cada vez más ávidamente, siguió con el oido y el corazón aquella armonía que le parecía divina.

Por fin ella salió de su escondrijo entre las cañas y fué al encuentro del joven. Y le dijo:

—Si no eres un dios, si no eres el mismo Civa bajado del Cielo azul a encantar a la tierra con tu voz desconocida, si por fin puedo hablarte como a un hombre, aceptame como tu novia y ven a casa de mi madre, para que ella conozca a mi elegido!



—Eres bella como una diosa, oh joven, respondió Ek—Pero no puedo seguirte, porque me he consagrado al estudio de la sabiduría, y obedezco a mi maestro, que habita allá en lo alto, en el monasterio de la montaña.

—Entonces, — suspiró Té-Ho — consiente en que venga aquí a encontrarme contigo todos los días, a fin de oir tu voz, que embriaga mi corazón!

Cada día, pues, el cantor Ek y la hermosa Té-Ho se encontraron a la sombra de la higuera, no lejos de la fuente. De modo que, a la hora en que el joven estudiante volvía a ver a su maestro en el monasterio llegaba empapado en lágrimas. Varias veces el monje viejo le preguntó la causa de esa profunda desgracia, hasta que, por fin, Ek le confesó a su maestro que había encontrado algo más hermoso para él que los viejos libros de los sabios,—una joven que, por su belleza, semejaba una diosa, y a la que amaba más que a todas las cosas.

El venerable bonzo trató de apaciguar a su discípulo. Hasta intentó prohibirle salir cada día para ir a cantar debajo de la higuera. Sin embargo, cayó Ek en tan profunda desesperación que su maestro le despidió con una profética maldición:

—Ya que no sabes apreciar, exclamó, la ventura de la vida estudiosa que Budha te depara, vete!... Pero en vez de encontrar entre las vanidades humanas la felicidad que te prometes, puedas tú llegar pronto al fin de tu vida y morir a filo de una espada!

El cantor Ek dejó a su maestro, corrió hácia Té-Ho, su hermosa novia, y decidieron juntos que se casarían tan pronto como el joven hubiera adquirido alguna reputación en su arte.

Gozó tan pronto de un renombre tal, que el rey oyó hablar de él. Le hizo llamar y le ordenó que permaneciese en su corte, a fin de que el soberano pudiera, a toda hora, oir esa voz que parecía llegar de los cielos.

Pero al cabo de cierto tiempo, mientras el joven cantaba ante el rey una hermosa canción los sollozos le anudaron la garganta, y turbaron la melodía hasta entonces incomparable.

—Qué es eso?—exclamó el rey. Y qué amargo recuerdo te hace llorar? Nadie ignora cuanto te protejo. No sufres aquí ni inquietud, ni miedo, ni humillaciones. Y eres muy joven para tener pesares.

Ek se arrojó a los pies de aquel rey bueno.

—Señor,—suspiró,—es un pesar el que me hace subir estos sollozos del corazón hasta mis labios. Al ordenarme que viniera a vuestra corte me separasteis de mi bella prometida, que había preferido a los libros de la sabiduría, y que me es querida por arriba de todo.

El rey hizo levantar al cantor.

—Toma todos los servidores míos que quieras para hacer el viaje. Ve a buscar a tu novia, tráela a la corte, y te casarás aquí bajo mi protección.

Cuando apareció Té-Ho en el palacio del rey, produjo allí como un deslumbramiento. En el acto el hijo del "Arcum" o primer ministro concibió unos celos mortales contra el cantor Ek y resolvió arrebatarle el corazón y la mano de la bella Té-Ho.

Un día el Arcum en persona, fué a pedir al rey la mano de Té-Ho para su hijo, insistiendo con toda su influencia.

Ek supo aquel incidente, y en su desesperación se arrojó al pie del trono, declarando que si el hijo del Arcum obtenía a Té-Ho, él perdería a un tiempo el alma y la voz, y ya no podría cantar más.

El rey echó mano de un subterfugio. Decidió que Té-Ho volviera a casa de sus padres, y le juró a Ek que enviaría al hijo del Arcum a una misión lejana, para que olvidara así a la joven. Y el cantor pudiera casarse después con su prometida.

En efecto, el hijo del Arcum partió para una embajada, pero al irse, pasó por la ciudad en que vivían los padres de Té-Ho. Y sea con amenazas, sea por persuación, logró que ellos le dieran a su hija y que la boda se celebrase de inmediato.

Un secreto y negro presentimiento advirtió a Ek de que una desgracia amenazaba a su amada, y le pidió al rey permiso para ir a su ciudad natal. El soberano le concedió varios días para esa peregrinación afectiva.

Cuando el cantor llegó a la vecindad de la casa de Té-Ho, vió que se celebraba allí una fiesta, e interrogó a un transeunte.

—¿No sabéis, — le contestaron,— que son las bodas del hijo del Arcum y de la hermosa Té-Ho?

Su corazón se sintió como aplastado ante esas palabras del desconocido.

—¿Queréis,—le suplicó Ek,—entrar como mensajero en esa casa, y decirle a la hermosa Té-Ho que un espectáculo digno de ella la espera bajo la higuera que ella tan bien conoce?

Ek se allegó también al árbol que cobijara otrora sus confidencias y sus entrevistas llenas de esperanzas. Se sentó en la misma actitud que acostumbraba cuando ensayaba sus canciones de los hermosos días desaparecidos. Entonces, de abajo de sus ropas sacó un largo puñal y se lo hundió en el corazón.

Mientras tanto llegó Té-Ho, seguida por toda la concurrencia a la boda, que no comprendía su capricho de ir a pasearse bajo la higuera. Vió allí el cadáver del cantor Ek y el puñal que yacía a su lado. Tomó el arma toda ensangrentada. Huyó hasta a algunos pasos de allí, hasta el borde de la fuente donde por primera vez, oyera la voz del que había extasiado su alma. Allí se hirió también en el corazón. Se agitó sobre el césped de la ribera y cayó a la fuente que, desde entonces, solo deja correr unas aguas quejumbrosas y de color de sangre.

Las tres hermanas con el corazón de cristal

Hubo años atrás un rey que tenía tres hijas, y las tres tenían corazones de cristal.

—Niñas,—les dijo la reina,—cuidad vuestros corazones, que son objetos delicados.

Llegó un día en que la mayor de las princesas se asomó al balcón para ver como volaban las abejas y mariposas alrededor de las flores; pero tanto se entusiasmó, que apretó, sin pensar, su corazón; se oyó un crujido ligero, y la niña cayó muerta. Algún tiempo después, la segunda hermana bebió una taza de café demasiado caliente; se oyó un ruido parecido al que produce una copa cuando se rompe, y también cayó herida. Su madre la recogió entre sus brazos y, reconociéndola llena de angustia, encontró que el corazón sólo se había rajado un poco, que su hija estaba con vida y podría conservarla durante algún tiempo.

—¿Qué haremos con nuestra hija?—dijeron los reyes.—Aunque la grieta es pequeña, el corazón puede saltar con muchísima facilidad. Tendremos que tener sumo cuidado con ella.

La hija menor era la más bella de las tres, y tenía muchos pretendientes. Pero el rey, temiendo por la salud de esta hija querida, decidió casarla con un príncipe que entendiera al mismo tiempo el oficio de vidriero, para proteger el corazón de la niña contra todo daño. Ni uno solo de sus adoradores había aprendido el oficio que pedía el rey, y, por lo tanto, no fué aceptado ninguno.

Uno de los pajes del rey también se enamoró de la princesa, y ella de él; pero como no tenía las condiciones debidas, pensó cómo poder adquirirlas. Se marchó a casa de un vidriero y le dijo si necesitaba un aprendiz.

—Sí,—le contestó;—pero tienes que estar cuatro años en mi casa. En el primer año tienes que buscar el pan por las mañanas; luego, lavar y peinar a los chicos. Al año siguiente tapar las rendijas con cemento. Al tercero cortar los vidrios, y al cuarto ya eres maestro.

El muchacho preguntó al vidriero si no podía empezar por lo último; pero el maestro se mantuvo firme, diciendo que de otra manera no aprendería bien.

Habiendo pasado los cuatro años, el joven se despidió de su maestro y se marchó pensativo. Un hombre pobre se le acercó, preguntándole si se le había perdido algo, porque miraba tanto al suelo. El contestó que no había perdido nada, pero que, al contrario, buscaba un reino, y suplicó al mendigo que le diese un consejo para encontrar el medio de llegar a ser rey.

—Si fueras vidriero, te podría procurar uno.

—Precisamente, ése es el oficio que acabo de aprender.

El hombre contó entonces al muchacho la historia de las tres hijas del rey con el corazón de cristal; y como el rey quería casar su hija favorita con un vidriero, bajo la condición de que el muchacho fuese del agrado de la princesa y que tuviera las manos muy suaves, cosa que en un vidriero no era fácil, hasta ahora no le había gustado ninguno a la hija del rey.

El joven noble se fué a palacio, recordó al monarca que en su primera juventud había sido paje y que luego había aprendido el oficio de vidriero por amor a su hija. El rey llamó a la muchacha y le preguntó si le gustaba ese joven. Ella, llena de alegría, dijo que sí, y se casó, como su padre deseaba, con un vidriero; siendo al mismo tiempo el hombre a quien quería, cuidó mucho de su corazón, que, por lo tanto, no se le rompió. La otra hermana, aunque tenía el corazón lastimado, vivió aún muchísimos años y fué buenísima para sus sobrinos, a los que educó con mucho cariño. Cuando alguien se extrañaba de que viviese con el corazón rajado, recia:

—Lo que recibe un golpe en la juventud y no se rompe en seguida, suele durar mucho tiempo.

Y decía verdad, porque mi madre tiene una jarrita para leche hace mucho tiempo; es blanca, con florecitas de color; está rajada desde que yo tengo uso de razón, y dura siempre, siendo imposible de contar el número de jarritas nuevas que se han comprado y se han roto desde que ésa se rajó.

I. T.

De como una mujer puede conservar su juventud

(*De la Revista "Popular Topics"*)

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.



Un aspecto de la magnífica velada literario - musical de beneficencia desarrollada por el Comité *Mundo Uruguayo* "Joaquín Suárez"



Fiesta campestre organizada por los jubilados del Ferro - Carril, radicados en Peñarol



Dos de las telas expuestas últimamente por el pintor Pedro Romeo Spera



Demostración realizada en la Asociación de Estudiantes de Medicina en honor de los autores de "La venganza de la Momia"



Fiesta anual realizada en su local social por el Club Uruguay Asociación

Nuevas Profesoras en Corte y Confección egresadas del Instituto "Corte Práctico El Profesor"



Sta. L. Paguape Schiappacasse
Nuevo París, Capital



Sta. Juana Elena Naone,
de la capital.



Sta. María Silveira,
de la capital.



Celedonia Ruiz
(Santa Lucía)



Sta. María A Moreira
De Achar (Tacuarembó)

LOS AGASAJOS A LOS DELEGADOS DEL JOCKEY CLUB ARGENTINO



En el Hotel del Prado durante la fiesta realizada en honor de los delegados del Jockey Club Argentino que asistieron a presenciar el desarrollo del Premio Internacional en el Hipódromo de Maroñas. — De izquierda a derecha del lector: Sr. Ricardo Shaw, Sras. Enriqueta S. de Anchorena, Julia Shaw V. de Arocena Capurro, Julia Villegas de Shaw, Dr. Blas Vidal, Sr. Francisco Lasala, Sra. Esther Boffil de Lasala, Dr. Rodolfo Mezzera, Sras. Clara Escalada de Rodríguez, Celia Alvarez de Amézaga, Sr. Joaquín de Anchorena, Sra. Blanca Usher Conde de Heber y Dr. Juan José de Amézaga

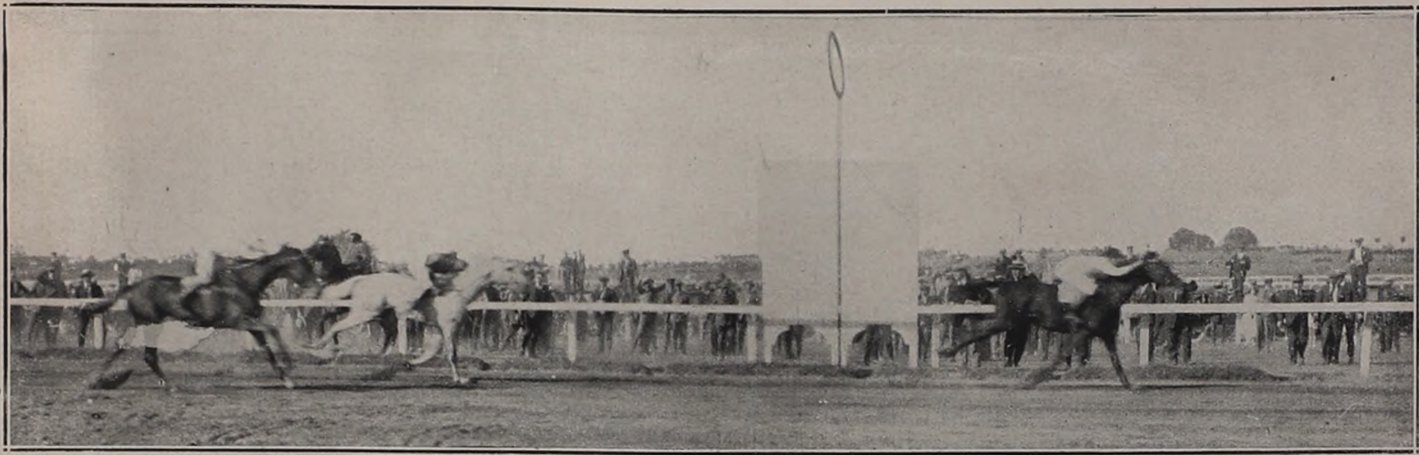


Banquete en honor de la delegación del Jockey Club Argentino ofrecido por el doctor Blás Vidal, en el Hotel del Prado

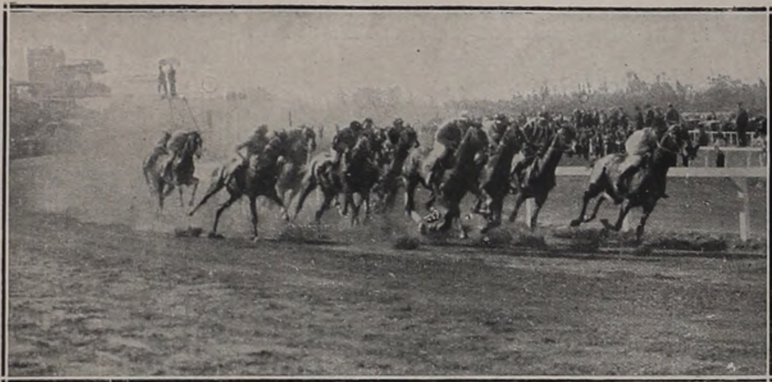


Una mesa de distinguidos sportman argentinos y sus familias durante el diner realizado en el Hotel del Prado en honor de la delegación del Jockey Club Argentino y ofrecida por sus colegas del Uruguay

EL GRAN PREMIO REVANCHA



La llegada del Gran Premio Benito Villanueva que fué ganado por Brown, 2.° Stayer, 3.° Para Hoy



La primera vuelta del codo



Brown después de ganar la carrera, llegando al pesaje



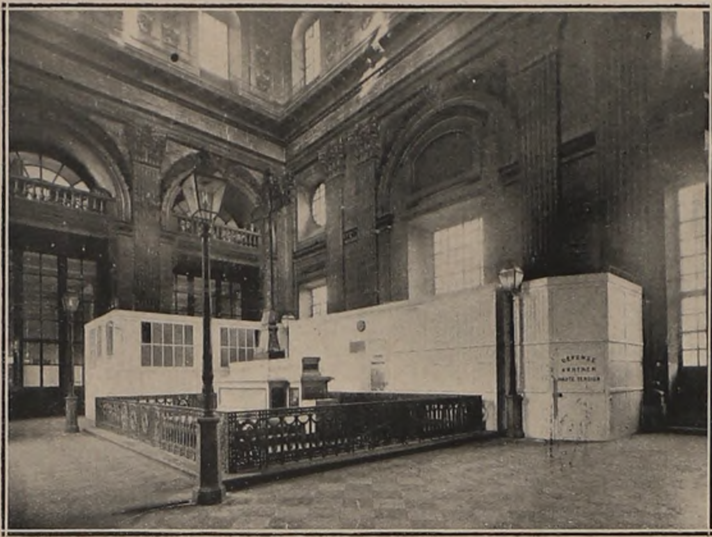


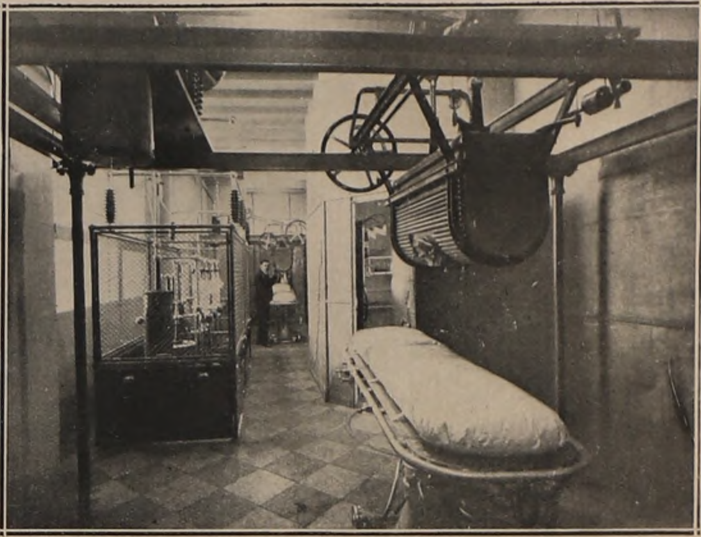




Diversas notas sociales tomadas por nuestro reporter gráfico en el Palco de los Socios, durante el desarrollo de la interesante prueba hípica del domingo último

LA LUCHA CONTRA EL CANCER





La poderosa instalación de radioterápia profunda a tensión constante inaugurada recientemente en el Grand Dome del Hotel Dieu de Lyon para el tratamiento de la terrible dolencia, y construída por los Establecimientos Gaiffe - Gallot & Pilón de París

DE ACTUALIDAD



Banquete ofrecido por el Ministro de Industrias Dr. Arias a su colega de la Argentina, Dr. Le Breton, que fué huésped de nuestra ciudad



El Ministro de Industrias de la Argentina Dr. Le Breton en compañía de su colega el doctor Arias y del Ministro de Relaciones doctor Manini



Carlos, Cesar y Jorge Alonso Pallarés



Pepita C. de Porta



Sra. Antonia Llofriú de Sangiovanni y su pequeño hijo Walter Dayton



Mario Lorenzo Contuze Insua



Dominguito Caffera Ferrara



Washington Bermudez Gandolfo



Exposición de cerámica en la Escuela Industrial N.° 1



Exposición de repujado en la Escuela Industrial N.° 2

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

La campaña contra el desperdicio en la industria cinematográfica está ya dando sus frutos

"La campaña que emprendimos hace poco para eliminar todo desperdicio en la industria cinematográfica está dando ya sus frutos. Este cambio de actitud es extremadamente vital, pues el desperdicio en el pasado era producto de un estado mental de la gente de los estudios cinematográficos hacia los métodos de producción empleados hasta la fecha. Debido a este importante cambio, tengo la completa seguridad de que en lo futuro podremos producir películas de mejor calidad a un coste muy inferior al coste de producción actual. Tan grande es mi confianza en ello, que en la actualidad estamos preparándonos para producir películas que, lanzardas al mercado a razón de una a la semana, mantendrán incólumes nuestros programas hasta bien entrado el mes de septiembre próximo".

Así se expresó Mr. Jesse L. Lasky, director general de producción de la empresa Famous Players-Lasky Corporation a su regreso de Hollywood (California), en donde, como es sabido, se impresionan las películas que llevan el nombre genérico de Paramount. Estas declaraciones, hechas poco después de haber condenado públicamente la extravagancia en la producción de películas, han causado verdadera sensación en los círculos cinematográficos del mundo. Los efectos de la reciente orden de clausura de los estudios cinematográficos de la empresa Paramount son ya manifiestos, pues Mr. Lasky declara que la batalla empeñada contra el alto coste de producción de películas está ya medio ganada.

"No pocas personas han creído equivocadamente que la reciente disposición de cerrar los estudios obedece al deseo de no producir más películas. Nada más erróneo. La empresa Paramount no ha pensado por un solo momento reducir la producción de películas; lo que la empresa Paramount desea es reducir, o mejor dicho eliminar por completo la extravagancia en la producción de películas. No falta quien haya interpretado nuestra acción como un paso hacia la producción de películas baratas. Esta suposición no es solamente errónea, sino que es ridícula. Las películas que en la actualidad se ofrecen al público no son lo suficiente buenas, y probablemente no llegarán a serlo nunca, pues la suprema perfección en el cinema es más lejana a medida que el arte avanza. Nuestro interés y nuestras aspiraciones son de producir cada día mejores películas.

"Estamos decididos con verdadera determinación a hacer que cada dólar invertido en la producción de películas, produzca un dólar de utilidad a favor del público y del arte de la pantalla cinematográfica".

He aquí algunas de las películas que, según declaró Mr. Lasky, se impresionarán en breve en los estudios de la Paramount:

"North of 36", basada en un argumento de Emerson Hough, dirigida por James Cruze, director de la grandiosa película "The Covered Wagon."

"Triunfo", adaptación de una novela de May Edginton, dirigida por Cecil B. de Mille y en la cual tomarán parte principal los artistas Leatrice Joy y Rod La Roque.

"Zander el Grande", película basada en el drama de este mismo título, estrenado en el teatro Empire, con la eminente actriz Alice Brady.

"Icebound", basada en el drama de Owen Davis, que el año pasado obtuvo el premio Pulitzer, dirigida por William de Mille.

"The Dawn of Tomorrow" (La aurora del futuro), por Frances Hodgson Burnett.

"Magnolia", basada en el drama de Booth Tarkington.

"The Breaking Point" (El punto flaco), basada en el drama de Mary Roberts Rineheart.

"The Mountebank", basada en el drama W. J. Loche, con el eminente actor Ernest Torrence en la interpretación del papel principal.

"The Wanderer of Wastland ", basada en la novela de Zane Grey, e impresionada enteramente en color.

"Sinners in Heaven" (Pecadores en el cielo), basada en la novela de Cliven Arder que el año pasado se vendió por millares de ejemplares.

Una película en la cúal el popular actor Tomás Meighan interpretará el papel de protagonista, cuyo título no se ha decidido todavía.

Otra película interpretada por el mismo actor, basada en un argumento origina escrito expresamente por Booth Tarkington para Tomás Meighan.

"The Lauhing Lady", película basada en el drama de Alfred Sutro, estrenado en la temporada de invierno del año pasado por la actriz Ethel Barrymore. Gloria Swanson, la rutilante estrella de la Paramount, interpretará el papel de protagonista de "La dama que ríe".

"Manhandled", por Arthur Stringer.

"Argentine Love", basada en un argumento de Blasco Ibánez, autor de "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", interpretada por Gloria Swanson.

"The Enemy Sex" (El sexo enemigo), basada en una novela de Owen Johnson, en la cual tomarán parte Lewis Stone y Dorothy Mackail.

"Produciremos, además, otras películas que no están comprendidas en esta lista — añadió Mr. Lasky. —Por ejemplo, el gran actor Willian S. Hart continuará produciendo la serie de películas que con tan fovorables auspicios comenzó con "Wild Bill Hickok". Douglas Fairbanks, hijo del eminente actor de este nombre y apellido, aparecerá también en una serie de películas, de la cual la primera será la intitulada "Stephen Steps Oct", que se estrenará en breve. Produciremos asimismo otras películas de cuya interpretación se encargarán los mejores artistas con que actualmente contamos, aumentando los "elencos" con otros que iremos contratando a medida que las exigencias de la producción lo requieran.

"De la dirección de estas películas se encargarán directores tan eminentes como Cecil B. de Mille, James Cruze, William de Mille, Herbert Brenon, Allan Dwan, Sidney Olcott, George Melford, Sam Wood, Alfred, E. Green, Joseph Henabery, Victor Fleming e Irving Willat.

"Desde que hicimos pública nuestra determinación de eliminar todo gasto inútil en la producción de películas, se han echado a volar rumores de todas clases y calibres. Se ha dicho que algunos productores de películas, impresionados por nuestra decisión, se proponen hacer lo mismo. También se ha dicho que otros productores se proponen intervenir mayores sumas de dinero en la producción de sus "film". Hay quien culpa a los actores, estos a su vez culpan a los directores. En fin, todo el mundo se cree autorizado para dar su opinión y, como sucede generalmente cuando todo el mundo opina, nadie acierta. La verdad del asunto, despojada de todo misterioso velo, es simplemente esta:

"De un tiempo a esta parte el costo de producción de las películas ha aumentado considerablemente. Esto es un hecho innegable al alcance de todas las personas. Todo el mundo estaba de acuerdo en que era indispensable hacer algo para remediarlo, pero como en el cuento de los ratones, nadie se atrevía a ponerle cascabel al gato.

"Habiendo ido siempre a la vanguardia en todo movimiento tendiente al progreso de la industria cinematográfica, lo más natural y lógico era que la empresa Famous Players-Lasky tomase también la delantera en este movimiento encaminado a eliminar de la industria uno de sus mayores males, cual era el de la extravangancia en el coste de la producción de películas. La Paramount pudo ponerse nuevamente a la vanguardia de este movimiento regenerador de la industria, porque estaba preparada de antemano para asumir la dirección del mismo.

"Nuestra acción no la ha motivado el hecho de que exista algún peligro fundamental en la industria cinematográfica. Al contrario, jamás la industria se había encontrado en un estado de solvencia tan grande como en la actualidad. Si algún peligro existe, éste consiste en la falta de cooperación entre los productores de películas. No todos los actores reciben sueldos excesivos, más algunos de ellos se encuentran innegablemente en este caso. No todos los directores son extravagantes en sus gastos de producción, pero si es indudable que algunos de ellos padecen de este mal. Cuando los sueldos que se dán a los actores y directores están fuera de proporción, esta situación debe atribuirse a la insensata competencia que existe entre los productores de películas.

"Todo esto lo tuvimos muy en cuenta antes de decidirnos a tomar tan radical medida, así como también nos dimos anticipada cuenta de que algunos productores de películas interpretarían nuestra acción en un sentido favorable a sus propios intereses. Mas nuestra determinación de sanear la industria y el negocio cinematográficos no lo alterarán las decisiones ni la actitud que adopte cualquiera de nuestros colegas del gremio.

"A nuestro entender, el remedio consiste en aplicar en los estudios métodos conducentes a facilitar a los directores, autores de argumentos, actores y cuantos intervienen en la producción de películas, más tiempo para proyectar y llevar a cabo la impresión de sus películas, pues es evidente que el elevado coste de producción se debía en gran parte a la falta de una preparación adecuada para la impresión de las películas. Estamos seguros que con este sistema obtendremos mejores producciones a un coste más reducido, pues habremos conseguido eliminar todo gasto supérfluo y todo desperdicio en el estudio cinematográfico.

"Esta es la verdad de lo ocurrido expuesta claramente, sin ambajes ni rodeos, los resultados están demostrando ya la oportunidad de nuestra decisión, pues el cambio de estado mental de que he hablado al principio es ya evidente en los estudios cinematográficos. Los primeros en reconocer la razón de nuestra determinación son los mismos directores y actores, quienes han comenzado ya a cambiar de actitud".

ARTISTAS PRECOCES



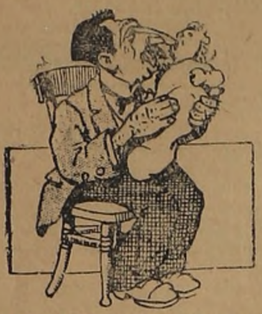
ELSIE HAMMER. La más pequeña de las estrellas del cine Vienés

Extirpación completa del vello

Como quitarse de un modo permanente, no solo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no solo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.



EL HIPNOTIZADOR EN SU CASA



—Pensar que he dormido a reyes, a personajes y a todos los espectadores de los teatros y ¡ahora no puedo dormir a este muñeco!...

BUEN PROFESOR

—¿Que tal te va con el profesor de inglés que te recomendé? ¿Adelantas mucho?

—Muchísimo. Figúrate que antes de empezar las lecciones yo no entendía a los ingleses y ahora, después de un año de lecciones, los ingleses no me entienden a mí.

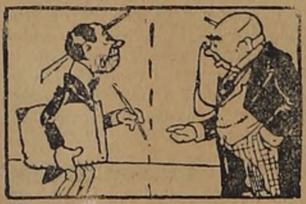
EL NIÑO BUENO

Un viejo moralista encuentra al hijo de un amigo suyo y le pregunta:

—¡Hola, muchacho! Supongo que todos los días harás una buena acción.

—¡Ya lo creo, señor! Ayer fuí a pasar el día a casa de mi tía y se alegró mucho. Hoy he vuelto a mi casa y también se alegró mucho mi tía.

EXIGENCIA IMPOSIBLE



—Si quiere dejarse la barba, hágalo fuera de las horas de oficina.

EDAD COMPLICADA

—¿Que edad tienes, pebeta?

—Cinco años en mi casa, seis en la escuela y tres en los tranvías.

CONVIDADO TERRIBLE

—Un amigo invita a otro a un restaurant y al llegar a los postres le dice:

—¿No te parece que por tres pesos la comida es bastante buena?

—Efectivamente, ¡como que me dan ganas de comer otra vez!

REALISMO IMPRESIONANTE

—¿Qué tal la escena del dormitorio? pregunta el autor a un amigo.

—¡Maravillosa, mi amigo! Resultó tan realista, que los del público se dormían por docenas.

BUEN MOTIVO

—Se preguntó en cierta ocasión a un hombre de mundo, por qué había dejado de concurrir a toda reunión.

—Se debe — dijo — a que ya no me interesan las mujeres y a que ya conozco a los hombres.

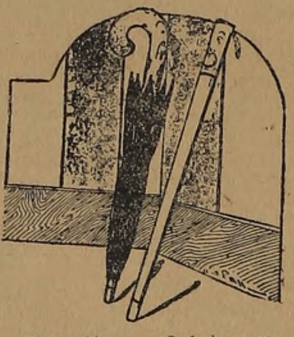
HOMBRE OBSEQUIOSO

—Pero, mujer, ¿por qué no has insistido en que se queden a cenar?

—Es que me han dicho que por la noche no acostumbran a comer nada.

—Razón de más, amiga mía, razón de más.

IRONIA



El bastón — ¿Qué le pasa, amigo, que se queja tan lastimosamente?

El paraguas. — Que estoy fastidiado con el reumatismo.

El bastón. — ¡Embrómese! No sale usted a la calle más que cuando llueve...

OPINIONES ESTETICAS

—¿Le gusta a usted Brahms, señorita?

—No sé que decirle, caballero; nunca lo he probado.

FIRMEZA DE VOLUNTAD

—He sabido, señora, que su esposo ha dejado el tabaco. Se requiere para eso una fuerza de voluntad admirable.

—En efecto — responde la señora —, yo siempre he tenido una voluntad firmísima.

MEDIDA RADICAL

—Mira, Arturo, quiero poner celoso a Juan; pero muy celoso.

—Muy bien ¿Quieres que nos casemos?

UN ELEGANTE



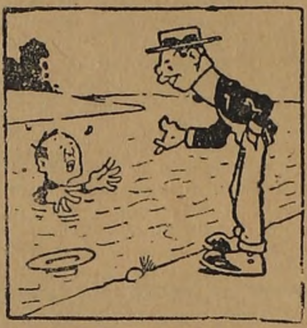
—¿Valía la pena que en investigaciones me tomaran tantas medidas para darme un traje tan poco adecuado a mi persona?

SUEGRA ANGELICAL

¡Che! me dijeron que te casaste y que habías cometido la tontería de irte a vivir con tu suegra ¿qué tal te llevas con ella?

—Admirablemente. Mi suegra es una criatura angelical; se murió al otro día de mi boda.

FLEMA



—Señor... no sé nadar...

—No necesita gritar tanto; eso se está viendo...

CASAS PARA ALQUILAR

La señora entra en la agencia y entabla con el encargado el siguiente diálogo:

—Desearía una casa, no muy grande y que no costara mucho.

—Sí, señora.

—Y que estuviera bien situada.

—Sí, señora.

—Supongo que esto será poco menos que imposible.

—Sí, señora.

EJERCICIO CONVENIENTE



Entrenamiento necesario antes de hablar con el papá.

DESCREIMIENTO

—Estoy seguro, señorita, de que usted me cree un perfecto idiota.

—Está equivocado, joven; yo no creo que pueda haber nada perfecto en el mundo.

LA ULTIMA VOLUNTAD

Don Ruperto que ha pasado la vida dominado en absoluto por su mujer, se encuentra muy enfermo y llama al escribano para hacer el testamento, y después de dictarlo, termina con esta frase:

"Tal es la última voluntad de mi esposa".

SOMBRIA PERSPECTIVA



—Mamá: ¿cuando tu eras chica, te parecías a mí?

—Sí, querida. ¿Por qué?

—Por nada...

ANECDOTA

En cierta ocasión el abate Desfontaines, para justificarse de haber escrito un mal panfleto, exclamó:

—Tengo que vivir.

A lo que Voltaire le respondió:

—No veo la necesidad.

TENIA RAZON



—¡Hacerme volver seis veces por una cuenta de tres pesos! ¡Es absurdo!...

—Pues si es absurdo, ¿por qué volvéis?

PERSPICACIA

—Avisáronle al intendente municipal de que había estallado un incendio en la tesorería.

—¡Ah! ya sé, ya sé — exclamó — Es el tesorero que está rindiendo cuentas.

EN EL RESTAURANT

Amarrete ha tenido la idea desgraciada de invitar a comer en el restaurant a su mujer y a su hija. Estas no se muerden la lengua, y piden.

Fiambre. — Una buena sopa, un plato de carne. — Pescado, langosta, pollo asado, queso, dulce y fruta.

Amarrete acaba por decir rechinando los dientes:

—Bien, y si queréis que nos traigan un "maitre d'hotel" a la parrilla, a ver qué es eso.

HOMBRE VIVO

—No hay cosa que me resulte más detestable que estas veladas de familia y, sin embargo, tengo que darlas para seguir la moda. Por fortuna, a las once en punto, todo acaba.

—¿Y como te las compones para despedir a la gente?

—Muy sencillo. Acompaño a mi mujer al piano. El efecto es fulminante.

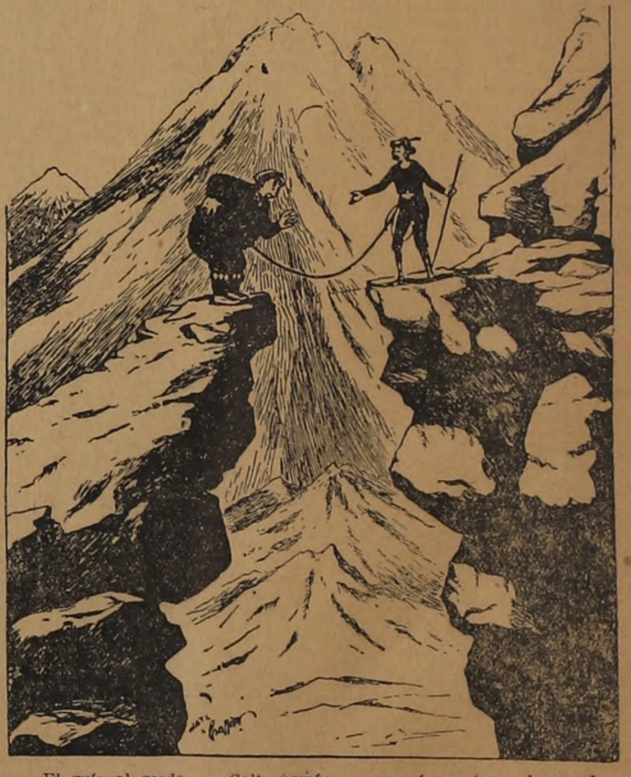
PASADO Y PRESENTE



Ella (leyendo sus cartas de novio): — Y pensar que apenas hace dos años que me escribías esto!...

El (el novelista): — Es verdad. Que encantador! Qué delicadeza de estilo! Nunca volveré a escribir así...

PARA AVENTURARSE



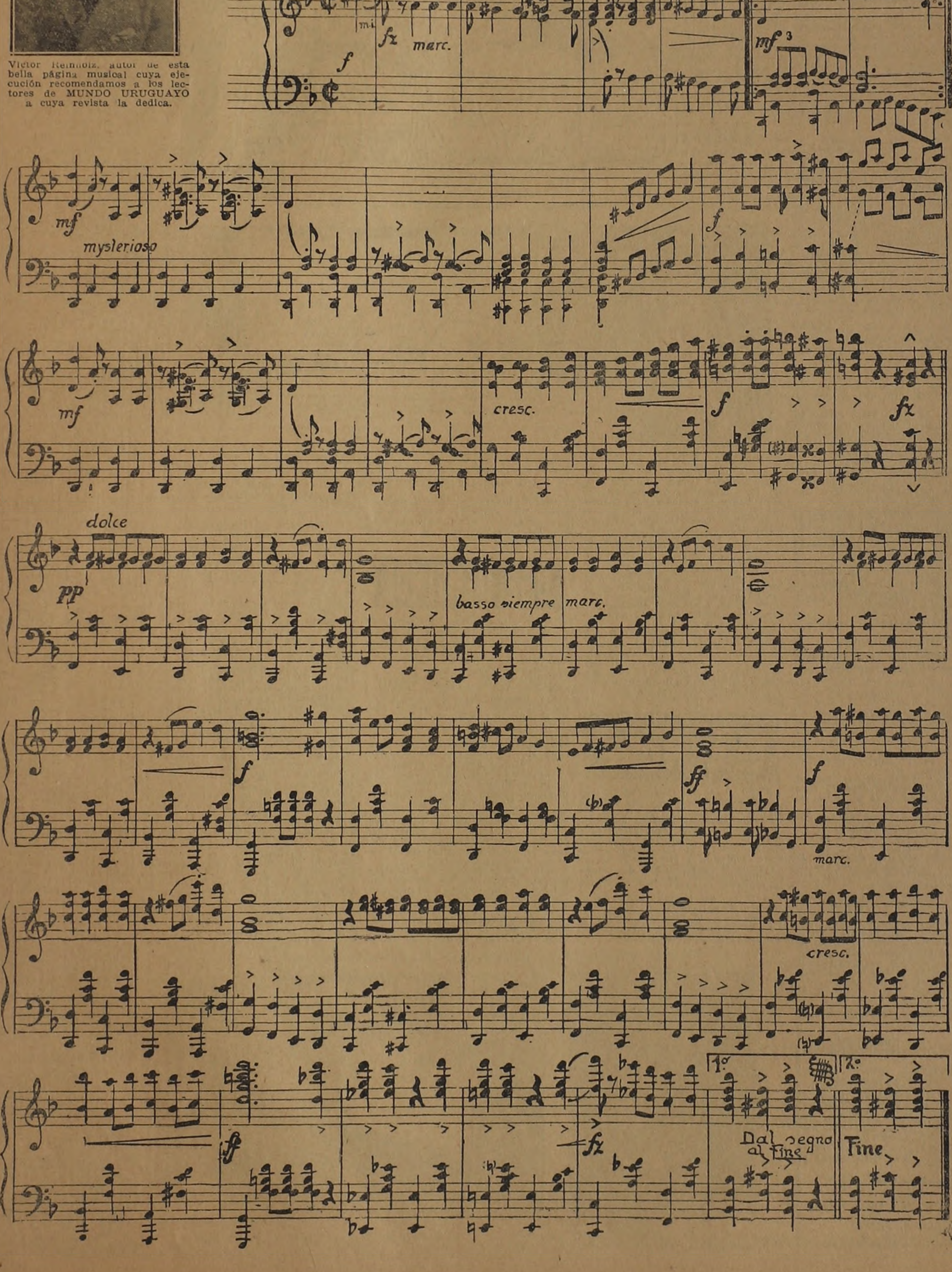
El guía al gordo: — Salte nomás — ¿no vé que tengo la cuerda atada a la cintura?

Micifuz — Shimmy foxtrot

por Victor Reinholz, dedicado a Mundo Uruguayo



Victor Reinholz, autor de esta bella página musical cuya ejecución recomendamos a los lectores de MUNDO URUGUAYO a cuya revista la dedica.



La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Ilme Fulx. — A lo primero, espero ordenes. A lo segundo, creo no claudico en sus ideas, pero... por que no decirlo, esperaba más generosidad en la amiga. A lo tercero, Injusticia no en sus actos, pero si, en párrafos de su última carta. A cuarto. Soy enteramente libre y cre a nadie pueda interesarle nuestra amistad. Por otra parte, teniendo esa amistad un culto en mi corazón, mi reserva fué absoluta. Saludos. — *Valjean.*

Chiquita: cuántas ilusiones nacieron en mí al leer su cariñosa esquela! ¿Seré yo el aludido? ¿Es Vd. Sta. que acompañan 2 nenas de blanco, una de las cuales llevaba baldecito? Su nombre es Angelita y usaba sombrero blanco? Si es, contésteme dándome cita. Prometo ser discreto y me pongo a sus órdenes los lunes de tarde. — *Solitario.*

D. Mio? no será un engaño? serás mi Bebé querido. Envíame fecha que nos conocimos, mi corazón es siempre tuyo. — *Tu mariposita.*

Emilio C. — Agradece infinitamente a gentiles Stas. tuvieron amabilidad contestar y ruego a las que no enviaron dirección lo hagan a brevedad, a fin enviarles datos míos. — *Emilio C.*

Vida y Amor. — Si en realidad posee tan bellas cualidades, con inmenso placer recibirá su correspondencia en Casilla Correo Núm. 50. — *Vida y pena.*

De un pueblo — Días lunes y viernes, cuando viaja él, también acostumbra hacerlo otra que lo ama. — *Amiga.*

Leonidas — Sean estas líneas las portadoras de la felicidación sincera (de la que no te olvida, pese a tus inconsecuencias) en la hora del triunfo. Aunque nada espero ya de tí, me complazco en repetirte que te recuerdo con cariño y que mi alma alienta la vaga esperanza de que no hayas olvidado del todo a esta tu bien. — *María Elena.*

Brisas del campo. — Con curiosidad he leído tu esquela y he creído descubrir un alma selecta. Por eso quiero que nos conozcamos, por ahora como almas, más tarde, talvéz lleguemos a hacerlo como personas, ¿verdad?. Y si nuestras almas no pudieron comprenderse entonces ¡ay! se alejará de tí volando, volando. — *Mariposita.*

Mariucha: como somos muchos los rubios de lentes, desearía mencionara iniciales mías y suyas. — *Confiado.*

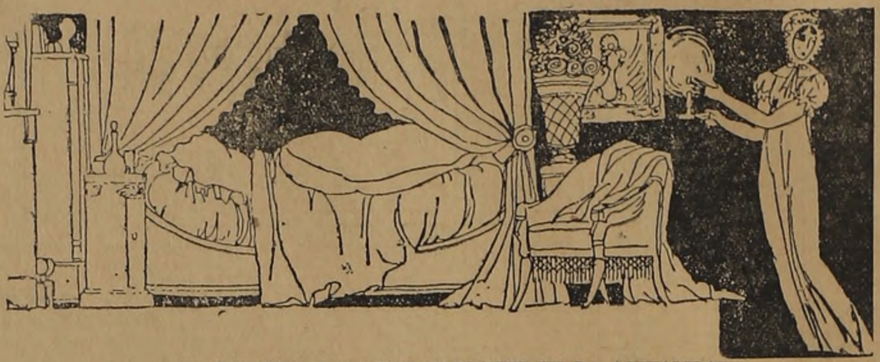
Estacionada. — Creo ser el aludido pero temo equivocarme: de datos, hora que pasa, y de que se ocupa. — *El que pasa.*

Florecillo roja. — Aceptará mi corazón en lugar de la flor? No me forjaré ilusiones? Conteste por esta a — *Explorador rubio.*

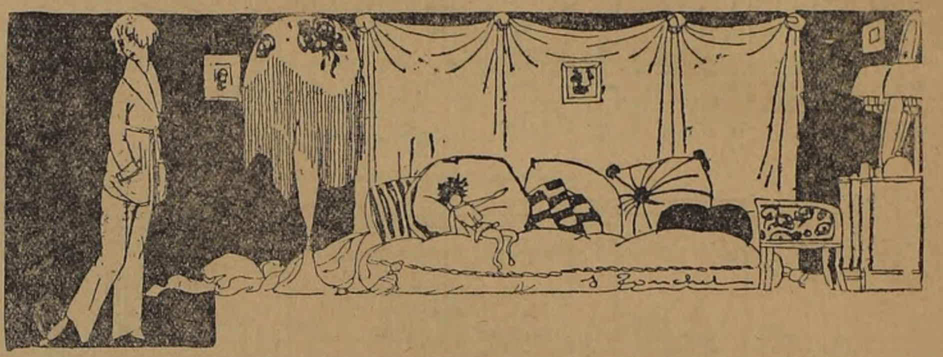
Sta. E. — Como ya lo sabe que estoy interesadísimo, desde que Vd. acompañé, yo venceré toda clase obstáculos, como hasta ahora tenemos dificultad para hablar y yo no puedo disponer tiempo, dígole no me olvide que la amo. — *Desconocido.*

Azul y Blanco. — Quisiera no equivocarme al darme por aludido. ¿Me contestará por esta revista obsequiándome con algún otro detalle? ¿Sí! — *Yema.*

EL DORMITORIO DE UNA ELEGANTE, EN EL SIGLO PASADO



EL DORMITORIO DE UNA ELEGANTE EN LA ACTUALIDAD



Carta oro. — Confío que la simpatía una nuestros corazones. Escriba para llegar a entendernos y dándome sus referencias. A mi nombre depositando correspondencia a esta Redacción. — *Blanca Flor.*

A Río Janeiro — Espero ansiosa su llegada para realizar una dulce reconciliación conteste. — *Río Negro*

Dorila. — Desde el año 1914 trae en mi memoria, — gratos recuerdos. Desde que Vd. me envió sus retratos en la calle Bequeló, — y yo le envié carta desde San Gregorio, — ignoro su domicilio, puede enviarme por esta revista. — *León.*

Siendo tan grande mi alegría al verme favorecida con un obsequio el 1.° Enero, y no pudiendo agradecerlo por no saber quien es la persona que lo designó, a la calle Yaguarón, quisiera me diera datos sobre su persona por esta Revista. — *Angelita.*

María D. C. — Claras están aún en mi semblante las huellas del sufrimiento, provocado por su incontrastable enemistad, desde que permanecen incognitas para mi las causas que lo han motivado. Agradecería contestara si mi presencia les sería molesta, o si podría volver nuevamente para pasar de nuevo aquellos instantes más apreciados de mi vida. — *J. L.*

A Brisas del Campo: Me interesa, envíe dirección por M. U.; sería imprudente que lo hiciese yo primero. Le indicaré manera de comunicarnos. — *Campesina Romántica.*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Rubio, lunar costado izquierdo; traje azul; viaja 31; creo vive en P.... Hallaría en mí, consuelo a la inmensa tristeza de sus grandes ojos verdes. — *Beatriz.*

Deseo relacionarme con señor 40 a 45 años, buena posición y muy culto; soy fea y vieja, pero buena y cariñosa. Encontraré. No creo. Si hay quien se interesa, contestar a — *Vieja chocha.*

Completamente enamorado divino morocho, veo los jueves Estación Cazot. llámase A.... L.... me dice no tiene novia Será cierto? ¿Será buenito y contestará? — *V.....*

Mi mayor anhelo, sería ser correspondida por simpático joven de gris, que todas las noches para por casa, calle M... Si recuerda a "Pichona", querrá contestarme? — *Pichona.*

Enamorada distinguido orador Minuano, preside L. C. A pesar afirmaciones sobre sus aventuras... turba la tranquilidad de mis noches con desesperanzas...... Le llaman "R. C." y quiero ser su "M" salvadora. ¿Se acuerda?... Si se cumplen mis anhelos de radicarme en esa, despejará incógnita. Conteste H. — *Chica Solisense.*

Amo intensamente a Sebastián, hermano de M. E. Su seriedad me entristece. Tiene novia? Si me contestara lo contrario, daría cita. — *Antonieta.*

Sinceramente enamorada de Pedrito, el simpático morocho que vive calle As... Me dicen tiene novia. Mi corazón no quiere creerlo. Si él me contestara sacándome de esta duda! — *Aida.*

MUJER DE MI IDEAL

Simpática rubia, vestía traje jersey, vi tranvía Núm. 19 estación Goes. Recuerda el de gris que la miraba con insistencia? ¿Se dignará concederme entrevista? Conteste a — *Carrerista.*

Mi ideal sería encontrar joven de 15 Abriles, que supiera amar eternamente a simpático morocho de 17 años ¿Encontraré? — *Central.*

Compañera seria, viuda, divorciada o señorita independiente deseo. Soy educado, culto, tengo 43 años, presencia y buen pasar. Dirigir cartas a "Registro" en *Porte Restante.*

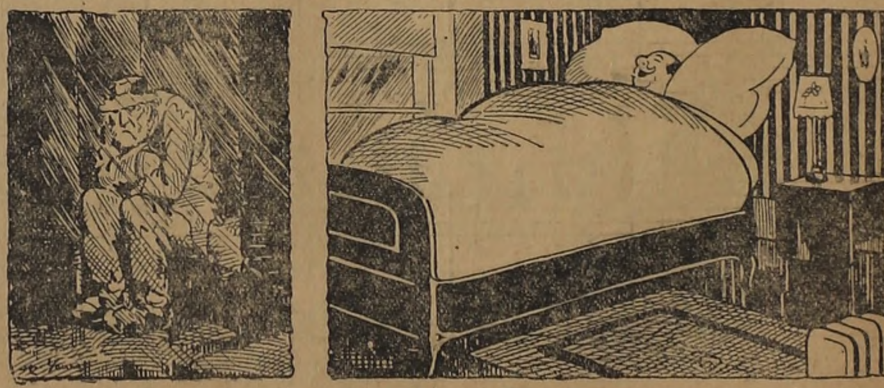
Alguna simpática lectora que quiera relacionarse con hombre culto y correcto. Que tenga de 28 a 30 años, no quiero con riqueza material pero sí, riqueza absoluta del alma. Contesten — *Alma y Carácter.*

Morocho de 28 años, muy desilusionado, quisiera encontrar joven de buen corazón, lleno de ternura, en cambio de mi amor hasta el sacrificio. Que sea educada, cariñosa, católica, y demás buenas cualidades. Escriban Suc. Correos Núm. 43, iniciales *F. C. C. M.*

Divina morochita conocí año 1918 Barrio Sur, hizo viaje a Europa 1919. Si sus ojitos picarescos leen esta y recuerda compañero de viaje que se despidió en Cadiz, le ruego conteste a — *R. V. E*

Preciosa dama de la R. Pocitos, imposible olvidarla, mi pensamiento ha sido y será siempre para Vd. Su mirada me hace pensar que no le soy indiferente. Ruego indique modo de entrevistarnos. — *Rubio enamorado.*

LA "TEORIA DE LA RELATIVIDAD" CLARAMENTE EXPLICADA.



Mientras los unos duermen en mullida cama al amparo de malos tiempos, otros en cambio, acurrucados en un portal, sufren las inclemencias de la lluvia y el viento.

Soy morocho, extranjero, 29 años desearía tener relaciones con joven de buena familia. Me es indiferente la edad, solo deseo que sepa amar como se ama una sola vez en la vida. — *Morocho feo.*

La encantadora Elida: tiempo sufro por Vd. ¿porque cuando espero 46 Minas y Const..... da vuelta la cabeza, moviendo coquetamente su preciosa melenita? — *Morocho de gris.*

LA FUERZA DE LA IMAGINACION

El célebre naturalista inglés Buckland dió un gran convite, y entre los invitados figuraban muchos sabios.

—¿Cómo encuentran ustedes esta sopa? — preguntó a uno de sus colegas, reputado como un gran gastrónomo.

—Exquisita — respondió éste; — es de tortuga, ¿no es verdad?

Buckland movió negativamente la cabeza.

—Me parece que tiene un sabor un poco agrio — observó entonces otro comensal.

—Todos los cocodrilos de América — contestó Buckland — tienen este gusto, y el que he disecado esta mañana...

No le dejaron acabar la frase. Todos los invitados se levantaron de pronto, y algunos de ellos salieron del comedor.

—Vean ustedes lo que puede la imaginación — dijo entonces Buckland a los que habían quedado en la mesa; — si yo hubiera afirmado que era sopa de tortuga, todos hubiérais continuado encontrándola excelente, y vuestra digestión no hubiera experimentado la perturbación más pequeña.

—¿Pero es que nos habéis dado a comer cocodrilo en realidad?

—¡Qué disparate! Comprendo muy bien los deberes de la hospitalidad para haberme permitido una broma de tan mal género con mis invitados.

EL BIBERON PARA LOS ANIMALES

La invención del biberón para la lactancia artificial de los niños, que ya se practicaba en la Edad Media, como lo demuestran los vasos de barro que de aquella época se conservan, no está ya vinculada en el rey de la creación. S. M. el hombre se ha decidido a hacer merced de su privilegio a sus vasallos los animales, y en la actualidad se emplea con éxito el biberón para criar a los animales mamíferos que por una u otra causa se ven privados de la lactancia materna, y expuestos, por lo tanto a morir. En la colección de fieras del Parque imperial de Schoubrunn, de Viena, se están criando ahora con biberón varios de estos animales.

CUESTION DE ETIQUETA

—Caballero, llevo la derecha.

—Yo soy una persona respetable y no cedo la acera al primer animal que pasa.

—Pues yo la cedo a todos.

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Industrial-femenina. — La primera vez que se empleó la goma en las prendas de vestir, parece que fué en 1833, en Inglaterra: cortada en tiras muy delgadas y forrada de seda o algodón, servía para sujetar al pie una especie de chanclos que las damas de aquel tiempo solían usar en los días de lluvia. Pocos años más tarde se hicieron en Leicester guantes que se ceñían con una tira de goma, y las ligas con goma aparecieron poco después. Pero surgía el inconveniente de que mientras el nuevo artículo resultaba excelente en los días templados, cuando hacía frío se endurecía y cuando hacía calor se volvía demasiado elástico. El secreto de hacer la goma insensible a los cambios de temperatura se descubrió luego, por casualidad. Era entonces costumbre poner entre las tiras de goma polvos de yeso, para impedir que se pegasen unas con otras. Alguien tuvo la idea de emplear con el mismo fin polvo de azufre, y entonces se observó que la goma así tratada era menos sensible a las variaciones atmosféricas. Se estudió detenidamente el fenómeno, y se descubrió la manera de vulcanizar la goma elástica, con lo cual se consiguió no solo evitar aquellos inconvenientes, sino aumentar su elasticidad. En 1850 se aplicó al calzado la tela elástica, formada por un tejido en que entraban hilos de goma. Primero la usaron las señoras para una clase de zapatos que se sujetaban con una tira de dicha tela que cruzaba sobre el tobillo y al poco tiempo se empleó para hacer las botas cerradas o de elástico, usándose hasta ahora la mencionada tela en cierto calzado principalmente cuando el pie es defectuoso y se hace con esta causa de exprofeso.

En nuestros días, sin hablar ya de los artículos que nada tienen que ver con el uso personal, la goma ha tomado un incremento muy notable; la vemos desde los zapatos que se usan cuando llueve, los impermeables y sombreros, abarcar otras prendas del vestir femenino, hallando una aceptación que habla muy en favor de los beneficios que reporta.

Patricia porteña. — He leído con sincero interés la historia de su vida y me he impregnado, por decirla así, de su dolor. Todo cuanto esté a mi alcance lo haré gustosa por Vd. con el convencimiento de que hay la necesidad de hacerlo. Me preocupo actualmente de encontrar al abogado que, todo talento y corazón, ha de enviarte por mi intermedio el consejo saludable que Vd. espera y que tanto merece, después de haber estado puestos tan a prueba sus relevantes dotes, en las cuales había tanta esencia delicada y pura, para hermosear la vida de un hogar si el verdadero amor hubiese podido entronizarlo. Acaso el abrazo que Vd. me ofrece a través de su esperanza, sea una fuerza que vigorice aún más mi empeño en ayudarla... porque dar razón al nacimiento de un cariño, cuando se hace algún bien es la más sublime recompensa del cielo.

Cristóbal. — Para conservar las plumas de ave en buen estado y durante largo tiempo, es preciso arrancarlas del cuerpo del animal inmediatamente después de muerto y mientras el cuerpo guarda todavía parte del calor vital. Una vez arrancadas se pondrán a secar en un horno que no este muy caliente, a fin de que no se tuesten ni se peguen unas con otras. Se guardarán en sitio seco, pues la humedad estropea fácilmente las plumas y desarrola en ellas muchos gérmenes desagradables.

Celeste. — Termina con la de hoy, la serie de las respuestas que Vd. solicitó. El cabello débil y claro indica siempre temperamento débil, delicado, irristable y carácter tímido. Cabello negro y liso, indica firmeza, solidez de juicio y de talento. Negro, rizado y corto, paciencia y bondad; negro y lanoso, irritabilidad fácil. El cabello claro indica continencia; el negro espeso, vehemencia en las pasiones. Los cabellos largos más sentimentalismo que virilidad. El cabello débil, es signo de timidez el fuerte de valor. Esta observación es extensiva al hombre y a los animales: los más miedosos tienen una piel de pelo corto y fino, mientras que el león y el oso, y todos los más temibles lucen largas cabelleras. Sea cualquiera la verdad de todos estos signos fisonómicos, lo cierto es que las personas de fisonomía abierta y d franco mirar, llevan mucho adelantado para conquistar la simpatía la confianza. Sin embargo, no confiemos mucho en los rasgos fisonómicos sin sondear prudentemente las condiciones de educación y ética de las personas que nos interesan.

Don Raúl. — 1.o Hubiera deseado disponer del espacio necesario para contestar con citas y datos la consulta que me hace, pero este inconveniente, me obliga a ser lo más breve posible. Está probado que e número de hombres que usa lentes es muy superior al de las mujeres que los llevan; y luego de dejar constancia de que "las que los llevan" no son todas las que los necesitan, pues un sentimiento de coquetería mal entendido y de defensa en confesar que con la edad se precisa esa ayuda, hace que muchas mujeres lleguen a ser completamente ciegas en la vejez cuando hubieran podido evitarlo si hubiesen usado anteojos a su debido tiempo. En este temor existe una gran dósis de ignorancia pues es sabido que, a partir de los doce años, la retina humana empieza a envejecer. Ahora bien, hay más cortos de vista entre los hombres. La causa: el hombre lee más; lee en la cama, en el tranvía, en el ferrocarril, sitios todos inapropiados para la conservación de la vista; el 1.º debido a la posición, por afluencia de la sangre al cerebro; y los otros, al movimiento que haciendo jugar las letras cansa doblemente los ojos y lo fuerza. Por otra parte una de las taras sociales más temibles, hace que la propensión a la ceguera ataque con preferencia a las mujeres hijas de padres enfermos, sin influencia por lo común con su herencia a los hijos varones. En estos casos, ya que Vd. cita con tanta esperanza a la ciencia, puede asegurarse que ella ha encontrado ya la manera eficaz de contrarrestar y aún de concluir con el mal, devolviendo la vista al paciente, siempre que éste se entregue en los comienzos. En el instante del nacimiento, parece que también los niños están seriamente expuestos, pero aquí también la ciencia tiene tomadas enérgicas medidas de precaución. Vd. sabrá quizás que se han realizado en las grandes capitales europeas y americanas proezas como la de suplantar un cristalino muerto con el de una persona próxima a expirar, procediendo en el instante justo en que la otra vida se apagaba. Edison con su cura maravillosa, nos ha infundido una esperanza ilimitada en el poder de la electricidad. Es de todo punto urgente, el ver un oculista en cuanto se note la menor anormalidad en los ojos; el más mínimo abandono en este sentido, podría originar consecuencias irremediables. Esta respuesta nacida únicamente de mi reflexión, pues no he tenido tiempo de consultar ningún libro al respecto, tal vez no lo satisfaga, pero, quedo a merced de sus nuevas consultas. 2.º Sin ser en la Universidad, ignoro donde puede Vd. tomar clases de literatura, en la forma que menciona. 3.º "Malgré" es palabrabra francesa y suma entre muchos galicismos que desfiguran nuestro idioma. 4.º Si es altruirmo, sí; pero "ultruismo" no sé qué quiere decir.

Triste "Sarandí". — Envíe un sobre con su nombre y dirección para indicarle una profesional que le extirpará el vello. Los recursos que ha empleado, son muy pobres, para alcanzar buen resultado.



La viuda de Caruso, que es norte-americana se llama Dorotea Benjamín. Se anunció recientemente su compromiso matrimonial con el capitán inglés G. A. Ingran, que es el que la acompaña en este grabado. — El gran tenor Caruso murió, como se sabe, en 1921, y su hija Gloria heredó la mitad de su fortuna, más o menos 1.500.000 pesos al cambio actual. El resto se repartió entre su viuda y algunos parientes de Caruso.

DACTILOGRAFIA

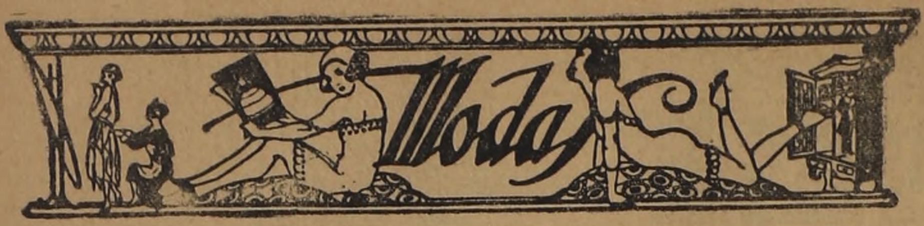
Una joven francesa de veinte años acaba de ser proclamada "campeona europea" de escritura a máquina.

Hasta el año pasado Francia ocupaba el segundo puesto, y nada hacía esperar que pasara al primero.

"¿Como luchar, — decían allí,— con países donde hay jóvenes cuya profesión única es entrenarse todo el año para hacer destacar en los concursos tal o cual marca de máquina?"

Una empleadita francesa acaba, sin embargo, de conquistar la copa internacional ofrecida por una revista inglesa copa de un valor de 4.000 francos, a la que hay que agregar cuando menos 2.000 francos en premios. Hay que hacer notar que existen fábricas de máquinas que gastan más de 100.000 francos para organizar pruebas eliminatorias.





Sombreros y trajes para niños

En la moda infantil, rigen más o menos las mismas leyes que para la de las personas mayeres, pues todas las características se copian en los vestidos pequeños, imitando a los de las mamás. En los sombreros sin embargo hay más ingenuidad, más "niñería" en las capelinas y las "cloches" como lo demuestran los dos modelos que publicamos en primer término.

Con cintas de taffetas en tono tormasolado, se confecciona esta capelina, adornada con una guirnalda de rosas pequeñitas que se colocan en el borde del ala. y con cintas colocadas en sentido contrario que el modelo anterior, se hace la "cloche" que vá en segundo término, que, muy práctica para niñas de seis a diez años, se adorna con una gran cocarda colacada en el lado izquierdo.





Tan bonito como original es el trajecito de tres piezas, o sea de falda, blusa y chaqueta que, confeccionado en crêpe marrocain color arena, luce sus dos fases en la parte inferior de esta página.

La falda se forma con grupos de pliegues y tiras lisas, adornadas con sencillos motivos de trencilla. En cuanto a la blusa, de crêpe de seda de fondo arena pero con múltiples colores, es bien lisa, con la manga muy corta y de forma kimono.

La chaqueta vá cruzada por delante ajustando en las caderas. Tiene las mangas muy anchas y se adorna como la falda tanto en el cuello, como en las mangas.

Y si los niños de algunos años ya requieren para su vestuario, mucha ropa y variada, el cambio de estación se nota poco en el traje de los bebes, que se visten siempre ya sea día de fiesta o en otra fecha cualquiera — con encantadores faldones y capas de tul, de crêpe de tul, o de nansú adornados todos con encajes o bordados. En los días de temperatura muy fresca, se les abriga interiormente, y si esto no fuera suficiente, se envuelve a los pequeños en capas de lana suave y esponjosa. De todos modos, los trajes de gala son, para los bebés, durante la estación de invierno, poco más o menos como los de verano. Lo que varía en todo tiempo es la forma, con poca diferencia en todos los modelos y con dibujos de una diver sidad encantadora.

El conjunto tiene línea derecha un poco ensanchada, que hace verdaderamente adorable la silueta infantil.

En las casas con calefacción, los niños se visten casi tan ligeros en pleno invierno, como en el rigor del verano, empleándose telas esponjosas de piqué o de punto, que han servido ya en la playa o en el campo.

La moda de los pyjamas se ha extendido en los niños de todas las edades. Muchas madres los ensalzan como los trajes más convenientes para las niñas, en la edad en que todavía no saben moderar sus juegos y sus saltos, y en la que no se pueden clasificar en la categoría de verdaderos bebés a los que todo está permitido.

Para los pyjamas se emplean cretonas o franelas de lana rayada o con vistosos dibujo, telas finas de algodón, telas de seda con rayas de colores vivos, con dibujos o de tejidos liso.

Cuando se trata de una niña que pasa de los primeros años, y que termina su infancia sin recordar siquiera la época en que se empieza a presumir, la línea de los trajes se modifica, y la silueta se alarga.

Las madres prudentes dejan en los trajes grandes dobladillos, y elijen forman que se puedan modificar con facilidad, ensanchándoles o alargándolas, según las necesidades del traje. De no hacerlo así, se exponen a que los trajes no sirvan, pasado muy poco tiempo. Lo mismo ocurre con la ropa blanca. Hay edades en que los niños crecen y ensanchan tan de prisa, que sin estas precauciones, se necesitaría renovar, constantemente, su guardarropa.

Los trajes de los niños, siendo elegantes, son generalmente, muy sencillos. Con los bebés están permitidas elegancias, que a veces resultan excesivas y complicadas, teniendo en cuenta su indiferencia por todo lo que se les pone encima. Pero cuando el niño tiene edad de darse cuenta de la riqueza de un vestido, ay que evitar todo lo que pueda desarrollar los gérmenes de una coquetería excesiva y de una vanidad ridícula acompañada de peligrosas comparaciones con los demás niños.

La boga del moaré



Entre los tejidos que más se llevan en esta estación, el moaré, con sus reflejos tornasolados, es el que obtiene mayor éxito en la moda. He aquí un vestido de la colección de Carlota Floch, confeccionado en moaré azul marino, con pequeños volados, abierto en la falda, sobre un delantal color rubí. Los "panneaux" color cereza, en la bata se adornan por medio de bordados azul marino. Estos colores, muy acertados, así como los cuidados detalles de este modelo, hacen de él, un vestido muy elegante para las horas de la tarde y fácil de poner, debajo del abrigo.

Pañuelos caprichosos

Así pueden llamarse los que han dado en usarse, en determinadas oportunidades. El del traje de té, por ejemplo, no es más que un adorno; se usa anudado al puño y debe ser de seda, sutilisimo y de un color en armonía con el del traje.

Con un vestido "tailleur", se usa prendido en la cintura, y cayendo sobre la pollera. Debe ser también de seda y de colores vivos.

Este pañuelo no tiene otro servicio ni otro objeto que romper la monotonía del color del vestido, no es, como se vé, más que un pretexto, pero hay que reconocer que es un pretexto gracioso y original.

Cubiertos de plata

La limpieza de la plata merece especial atención. Debe de huirse de toda base de polvos o pastas, que si bien es cierto que la pone brillante con mucha facilidad, también lo es que suelen ser muy perjudiciales para la salud. Los cubiertos, teteras, saleros y todo lo perteneciente al comedor, no debe limpiarse más que con bicarbonato húmedo y gamuza.

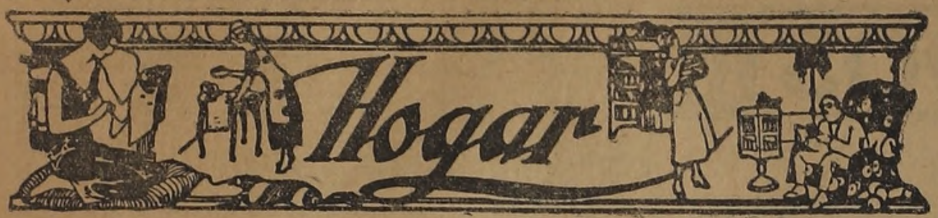
Planchado de las prendas de seda. El planchado de las prendas de seda requiere precauciones especiales, porque si se las deja secar totalmente después de lavadas, se exponen a mancharse. Lo conveniente pues, es el proceder a plancharlas mientras conservan algo de humedad.

Vasijas de terracota — Se consigue darles un lindo color nuevo, frotándolas con un limón espolvoreado de sal, y lavándolas al cabo de un rato, con agua y jabón.

Los encantos de la mujer

El cuidado de las uñas

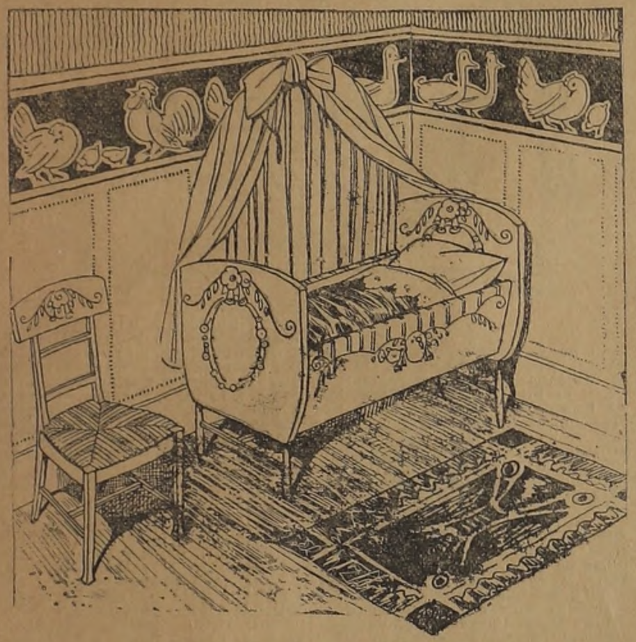
Con la llegada del verano, las damas tienen oportunidad de exhibir sus pequeñas manos, por lo cual creemos conveniente indicarles el Esmalte de China, para el cuidado de las uñas. Estas adquieren con el uso frecuente de esa esmerada preparoci n francesa, un brillo y color realmente encantadores, constituyendo, p r consiguiente, un importante factor de encanto y seducción.



Rincón de cuarto para niños

Para los niños de pocos meses y hasta de tres o cuatro años es este modelo de unas que mide 60 a 70 centímetros de ancho por 150 de largo.

Se forma con tableros sencillos, un fondo de barras sobre el que descansan los colchones y la ropa



de cama, y cuatro pies sobre los que se sostiene.

Los tableros son de madera pintada de color marfil, cuyo adorno se pinta de varios colores. Las flores redondas con rosa o amarillo claro; las campanillas con malva, y las florecillas de las coronas con blanco; los tallos y el follaje serán verde grisáceo, y las rayas verticales rosas o celestes, según el color del lazo de la colgadura.

Las colgaduras se sujetan sobre un soporte de metal. Son de tul o batista muy fruncidas por la parte de arriba, todo lo que sea necesario para que puedan cerrarse y cubran toda la cuna.

La silla tiene el asiento de paja amarilla y blanca, y la madera pintada en los mismos colores que la cama.

La parte baja de la pared se pinta con ripolin gris, con los rectángulos de puntos amarillo oscuro. El friso tiene el fondo naranja, adornado en blanco con algunas líneas en color, con patos, gallinas y pollitos.

Centro de mesa y fondo de bandeja

Mirando estas dos figuras se podrá juzgar del efecto encantador que hara un servicio de mesa formado por un conjunto de carpetas que ostenten todas en su centro, di-

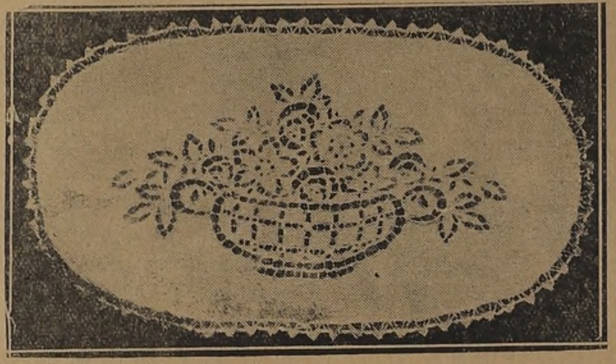


ferentes canastillas, con flores unas y con frutas otras. La idea ha de agradar a todas aquellas a quienes no asusta el tiempo que requieren los trabajos de aguja a base de bordado inglés.

El golpe de vista de este servicio de mesa es encantador y recompensará a su autora de las horas de trabajo que haya invertido en su confección.

El trabajo que haya invertido en su confección.

El trabajo es muy sencillo y muy conocido de todas: "broderie anglaise" con bridas y cordoncillo, que hasta las principiantas en estos trabajos saben hacer. En el modelo del



centro de mesa redondo, las frutas han servido para adornarle, colocadas en un frutero grande, que se bordará a la inglesa, con bridas.

Los frutos grandes y las hojas se bordan a la inglesa, con bridas; los nervios de las hojas se bordan a cordoncillo. Los racimos de uvas se bordarán a realce o a plumetis. Los racimos hacen contraste muy acertado con el resto del trabajo, que se remata con encaje de bolillos, crochet o con festón liso o de ondas menuditas.

En cuanto al fondo de bandeja se adorna con un cesto de flores completamente distinto pero que sigue él estilo. El cesto es redondo, con dos asas, que se borda a la inglesa, con bridas. También se bordan así las flores y las hojas que la adornan.

Educación del sentido del tacto

Para desarrollar en los niñoc el sentido del tacto, se colocan en un saquito varios objetos muy distintos y se obligará a que cojan, uno a uno, todos los objetos y que digan lo que son antes de verlos. Si el niño acierto se deja el objeto fuera, y si no, se le dice el nombre y se vuelve a echar dentro el saco.

Cuando hay más de un niño, estos ejercicios se harán por turno, porque si no se equivoca pierde el suyo, hasta que los demás hayan sacado el objeto que les corresponde; esto servirá de juego y de estímulo al mismo tiempo.

Deben también echarse pedazos de azúcar y de piedra mezclados para ver si los conocen por el tacto; esto les servirá de diversión si se lo meten en la boca, cuando creen que es azúcar lo que tienen en la mano. Cuando hay varios niños reunidos, se tapa los ojos a uno de ellos para que por el tacto distinga a los demás.

Pueden colocarse varias monedas en un sequito o en un bolsillo; si el niño acierta cuanto vale la que tiene en la mano será para él y si se equivoca, volverá al saquito. También deben los niños distinguir objetos suaves y objetos ásperos, para lo qu se pondrán en una mesa papel, seda, algodón, etc., después el niño los colocará, por orden, poniendo primero el más suave y el último el más áspero.

Conocerán las materias duras y blandas, colocando en una mesa corcho, pino, encina, plomo, cobre, hierro, piedra, vidrio, cuero, goma y se hace que los niños elijan, por el tacto, los tres objetos más blandos y después los más duros. Elegirán además, los que sean más blandos que el plomo y los que lo sean menos y colocarán los primeros a la derecha de dicho metal y los segundos a la izquierda. Lo mismo harán con una piedra de cobre, observando qué objetos pueden rayar al hierro y al plomo, y qué objetos pueden ser rayados por ellos.

Por el tacto se enseñará a distinguir las subtancias frías y calientes, poniendo en una mesa varios cuerpos, entre ellos algodón, lino lana, madera, piedra, plomo, hierro, vidrio y se hace que los niños observen las diferentes temperaturas que hay en ellos.

Lo mismo se hará para el tamaño de los objetos, para lo que se eligen tres cuerpos que se diferencien poco, y se pide que los niños elijan el más grande sin mirarlos. Después se colocan objetos de la misma forma y tamaño, y de distinto tamaño pero de la misma forma, que se echarán en una bolsa para que el niño saque primero dos de diferentes tamaño y después dos iguales.

El sentido del tacto se perfecciona examinando el grueso de los objetos para lo que se comparará papel, pedacitos de alambre y. de otros cuerpos todos de distinto grosor.

Algo de cocina

Jalea de zarzamoras

Las zarzamoras se echan en un cacharro con un poquito de agua, únicamente la cantidad necesaria para que no se peguen, y se tienen cociendo el tiempo preciso para que suelten todo el jugo, después se pasan por tamiz y se mezcla el jugo con azúcar en cantidades iguales; esta mezcla cocerá durante siete u ocho minutos, y antes que se enfríe se echará en los cacharros donde se quiera servir.

Retafia de membrillo

Para preparar este líquido, se comienza por poner a cocer ocho membrillos de buena calidad, enteros y con su cáscara, en el agua necesaria para que queden biien cubiertos, y mientras se cuecen, habrá de irse agregando agua hirviendo en cantidad suficiente para que aquéllos se mantengan constantemente sumergidos. Así que se hayan reblandecido lo suficiente, es decir, de tal suerte que se pueda introducir fácilmente en ellos una paja, se retiran del fuego, y se cortan después en trozos con un cuchillo de adera; se dejan enfriar en la misma agua que sirvió para cocerlos, y se exprimen sobre un cedazo. En los dos litros del jugo obtenido se deslíen don kilogramos de azúcar, se agregan otros dos y medio de alcohol, y, por último, se distribuye el licor en botellas en que haya de conservarse. Este licor ha de presentar un color completamente blanco, y se distingue por su exquisito aroma.

Como las mujeres pueden evitar que el sol les queme el cutis

El delicado cutis femenino está expuesto a sufrir serios inconvenientes por la acción del sol. Prueba de ello son las pecas, sarpullidos, manchas y otras manifestaciones que tanto afean el rostro de la mujer. Para combatir todas esas molestias, nada más eficaz que la leche de belleza Coeur de Fleurs (Corazón de Flores) que, como su nombre lo indica, está preparada con los principios activos de diversas flores. El uso diario de esta leche, además de hacer innecesario el empleo de los polvos que, debido a la transpiración, dejan el cutis lleno de parches, tiene la incomparable ventaja de impedir que el rostro sufra la acción de los rayos solares, porque forma una capa protectora y a la vez le da versidad de adornos, surje la belleza de estas bolsas, cuando son ellas un aspecto de encantadora naturalidad. También puede usarse esa leche en el cuello y en los brazos. La leche de Belleza Coeur de Fleurs viene preparada en tres colores: blanco, rachel y rosado, y puede adquirirse en las siguientes farmacias: Beisso, Franco Inglesa, Cranwell, Rey, del Inca y en cualquier otra botica bien surtida.

LA FETIDEZ DE LA TRANSPIRACIÓN

Como se evita

Es sabido que la transpiración es una función normal y necesaria, por lo cual no debe impedirse que ella se realice a fin de asegurar el perfecto funcionamiento del organismo.

Para evitar la fetidez y que se manchen las ropas, con el sudor, recomendamos a nuestros lectores el uso diario del antisudoral Coeur de Fleurs. Estos polvos pueden también usarse con todo éxito para quitar las erupciones, sarpullidos picazones y demás molestias producidas por el calor.

PASATIEMPOS

CHARADA

(*Con premio*)

A Morocho Feo.

En mis locas fantasías
busqué el *todo* del amor
entre penas y alegrías
entre risas y dolor.
Pero hallé tanta falsía,
que *inicial* de la pasión.

* * *

Segunda hallé en esta vida
de alegría y de dolor,
quien fuese siempre querida,
quien fuese firme en amor
Y este *prima* con *segunda*
de risas y sinsabor
¡es el *todo* del amor!

Belkiss.

Entre los que remitan la solución exacta de la charada que publicamos hoy, se sorteará un ejemplar de "*La vida en flor*", de *Anatole France*, donado por *Belkiss*.

Las soluciones se reciben en MUNDO URUGUAYO hasta el sábado 26 inclusive.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Hamlet

HAMLET



SIREMO & TITOTO

JEROGLIFICO

ATON
NOTA L NOTA

Inés Hette.

ANAGRAMA

¿JURAR FÉ RINA?

Con su genio e inspiración
gloria a su patria legó.

Pocahontas.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

PAZD...

La Reina Mab.

ANAGRAMA

TU PESAR

Con tu pesar o sin él,
con mi anagrama hallarás
genio del pueblo francés.

Magda y Mema.

FRASE INTERPRETATIVA

A Actea.

$
PELIGRO

Charrúa,

CHARADITA

En el centro de una *tercia*
encontré un gran *solución*
Y mi *prima* con *segunda*
hizo de asco transformar.

Carmencita.

COMPRIMIDO

A Eolo.

NOTA

Nocturna.

CHARADA

A la Rebelde, afectuosamente.

Las violetas siempre fueron
emblema de la amistad.
Por eso en mi has encontrado
una amiga de verdad.

Me halagan tus alabanzas
más sé que no las merezco;
a tu franca simpatía,
sincera amistad le ofrezco.
Seré cual *total hermana*
en tus horas de dolor
y *solución* consejera
¡cuándo te rinda el amor!
Consolaré los pesares
que la vida te depara;
festejaré tus triunfos
con mi *segunda* con *cuarta*
Si alguna vez te *dos tercia;*
¿no lo tomarás a mal?
¡También el *prima dos tercia*
nos obliga a ser formal...!
¡Así, para siempre unidas,
mi querida compañera,
haremos que sea la vida
más dulce y más llevadera!
Las violetas siempre fueron
emblema de la amistad;
por eso, en mi has encontrado
una amiga de verdad.

Violeta de los Alpes.

ACROSTICO

A los colegas nombrados.

```
• • • M •
      A • • • •
      N • • • • • •
• • • D • •
      O • •
• • • L •
  • • O • • •
```

Sustituir los asperiscos por letras se leerán nombres de colegas.

El del Cerrito.

ANAGRAMA

A Violeta de los Alpes.

¿Quemas mi nave sin remo?

Un refrán muy conocido
para tí he escondido.

Italia.

LOGOGRIFO

A Dolora, agradeciendo.

```
        2
       8 1
      7 5 4
     5 7 6 4
    7 5 6 0 2
   4 5 6 3 1 2
  0 2 9 7 5 3 1
 2 0 5 9 4 8 2 1
2 7 5 9 4 5 6 0 8
     8 4 5 1
     4 8 9 1
     9 8 7 0
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
```

1, Vocal; 2, Nota; 3, Nombre; 4, Verbal; 5, Montañas; 6, Nombre; 7, Mueble; 8, Verbal; 9, Ciudad; 10, Batracio; 11, Virtud; 12, Verbal; 13, Susignia.

Myrurgia.



43215 - Un producto
13542 - En calorimetría

Siremo y Titoto

ANAGRAMA

A El

ODA SIN MORAL

Que no eres inmoral, confieso.
Más; ¡qué no seas travieso...!

Sara y Omega Mu.

CHARADA

A Juan Sergio.

Ya no creo en cariños, ni en amor. [Ya no existe
la esperanza subrime que alentóme [a vivir...
Tengo una angustia honda, tengo un [recuerdo triste;
y la melancolía amarga mi decir.
Me *cuarta* con *segunda* la ilusión [alegría,
y en alas de un anhelo soñaba un [ideal
y ve *total* el alma, de la quimera [mía,
muy dolorosamente, tan sólo una [señal.
Otrora la esperanza sus dos alas *se-* [*gunda*
tercia y *primera* alegre, reía el co- [razón...
¿También a tí te queda la pena más [profunda
y la melancolía de la desilusión!
Ya no creo en cariños no en amor [que no existen...
Todo es sensual y bajo. Hoy se [aprende a fingir;
ya no hay afectos nobles y en el [alma de muchos;
el sentimentalismo supo lo que es [morir.

Sigma.

SOLUCIONES DEL Núm. 259

Remitieron la solución exacta al anagrama con premio de *Sesostris*: *Tips, Orla, Circo Ciccem, Carlos F. Sitjar, Mary Agripina, Teresita, Apolo, Elsa, Bekiss, Maruja, Arod, Magdo, Fénix, La reina Mab, Porthos, Sarah, Magnon, Carmencita, Elena Bauzá, Perlette, Ita II, Niágara y Lolita, F. Gadea, Juan M. Barbero, Manuel Villamil, El Inglés, Mascota, María E. González Ameida, El Príncipe azul, Hamilton, Artagnan, Dolora* (Unión), *Lavalleja, I. Iris, Uruguaya del Este, Alice, Otrebor A., María Tudor, Nosslin, Mary* (Pocitos), *El Criollo, Betty* (Unión), *Juan Domingo, Un uruguayo, ¡Viva Sevilla!, ¿Acerté?, Carnet* 1.546, *J. D. M. D., La Flechita de Cupido, Mirurgia, Abacaxi, Perico el remendón, Basilisa* (Durazno), *Stella di Savoia, Prometer, J. Carlos Vázquez Allies, Mandelina, Apolo, Siremo, Optimo, El Toto, Tomasito, Pedro Cardozo y Pocahontas.*

Verificado el sorteo de práctica, correspondió el premio al colaborador: *La reina Mab*, quién puede recogerlo en la Redacción de MUNDO URUGUAYO.

SOLUCIONES DEL Núm. 261

Charada de Juan Sergio: Robar. *Frase Hecha de Ralph*: Dar el brazo a torcer. *Charadístico de Urunday*: Lavalleja. *Acertijo de Sara y Omega Mu*: Pasatiempo. *Anagrama de Artagnan*: José Enrique Rodó, Ariel. *Jeroglífico Comprimido de Apolo*: A cada santo su día. *Acróstico de Ana Bolena*: (Salió invertido) *Vertical*: Ruben Darío. *Horizontales*: Margot, Sufra, Buenos Aires, Desengaño, El huérfano, Has de volver a mí, Madre, Patotero, Melenita de oro, Polvorín.
Jeroglífico Comprimido de Dolora (Unión): Una gran pena enagena mi alma. *Metétesis de Perlette*: Viena. *Anagrama de La Rebelde*: Juana de Arco. *Jeroglífico Comprimido de Robin Hood*: Un concierto musical, entre grandes celebridades. *Charada de Métome en todo*: Dolorosamente. *Anagrama de Shimmy y Maxixa*: Mariano José de Larra. *Jeroglífico Comprimido de Siremo y Titoto*: Lucen diademas. *Charadita de Mildrett*: Arcano. *Frase hecha de Sesostris*: Estar sobre aviso. *Comprimido de Voz del Alma* (Florida): Sobretodo. *Charadístico a vocablos de Pálida Luna*: *Perfecto López* Campaña. *Anagrama de Violeta de los Alpes*: Uruguaya del Este. *Anagrama de Lilian*: Edison. *Jeroglífico de Alice*: (Salió invertido)

MARCONIGRAMAS

Alice (Pocitos). — Agradezco sus felicitaciones y retribuyo sus cariñosos saludos.

Complacida respecto del juego en figura.

Los juegos enviados al Torneo se irán publicando. A sus órdenes.

Hamilton, Perlette, Belkiss, Apolo, Elsa, Fénix, Italia, Myrurgia, Violeta de los Alpes, El Criollo, Stella di Savoia, La flechita de Cupido, Mascota, Mary (Pocitos), *María Tudor, Dolora, Artagnan, Sesostris, El Inglés, Otrebor A., Farnum, Oxe, La plus petite y Maruja.* — Retribuyo vuestros amables saludos. Espero que contribuyan como hasta ahora para el engrandecimiento de la sección. Afectuosos saludos a todos.

Siremo y Otrebor A. — La nueva *sociedad* conquistará de seguro muchos laureles para agregar a los ya obtenidos. Muchas gracias por sus amables palabras.

Liropeya. — Recibidos. Se publicarán. Afectos.

Magnon. — No; no es necesario enviar nombre y apellido. A los efectos del sorteo basta con el seudónimo. Es conveniente que los juegos vengan separados y con el seudónimo debajo de cada uno de ellos. Puede enviar lo que crea conveniente. Saludos.

Carmencita. — ¡No se impaciente Vd., gentil Carmencita! Se publicarán. Retribuyo sus saludos.

La Reina Mab. — Tiene Vd. mucha razón, mi dulce reina. Confieso sinceramente que fuí injusto para con Vd. Trataré de reconquistar su afecto y su simpatía. Agradezco su delicadeza.

Farnum. — Efectivamente. Sólo por error se omitió en la nómina del total de lemas recibidos, el lema que cita. Sí señor; se publicarán, claro está; siempre que merezcan los honores de la publicación. Saludos.

Kashira. — Tendré en cuenta el cambio de seudónimo. Felicitaciones.

Colibrí. — Aceptada. Puede enviar la remesa con que me amenaza (¡!)

Allies. — Acertó la colega pasomolinense. No tengo en mi poder ningún juego suyo. Envíe los que guste.

Macota — El linotipista se ha empeñado en que sea Vd. la *mascota* de la sección.

(Señor linotipista: Vd. se las verá con las uñas de la colega).

Ya vé Vd. buena y gentil *Macota* como que soy inocente. Espero su perdón generoso.

Gracias anticipadamente.

A todos. — Los juegos que fueron enviados al Torneo se han clasificado en orden de méritos y en ese orden precisamente se irán publicando.

Afectuosos saludos.

Mandolo.

EN ABISINIA

RELATO DE UN VIAJERO

I

El gran campamento que confina con el palacio del príncipe Tafarí, el Regente, en Adis-Abeba, estaba lleno de una muchedumbre vestida de blanco, tan enorme que no bajaba quizá de cuarenta mil personas. A un costado, sentado con un rifle ligero cruzado sobre las rodillas se halla el Príncipe, en una alta silla cubierta con draperías de seda colocada sobre una alfombra de color rojo oscuro.

A sus piés, en un almohadón púrpura se sienta el Rey del Tigré, que tiene también cruzado sobre las rodillas un rifle, pero todo cubierto de plata. A un costado del monarca se sientan los miembros del cuerpo diplomático, y, los dos americanos.— Taylor y yo. Un edecán sostiene un inmenso parasol de seda con franjas, para protejer al príncipe; y detrás de él se halla una veintena de jefes y chambelanes, todos armados con rifles y espadas. El príncipe lleva un alto sombrero de fieltro de copa puntiaguda, y cuyas alas cuelgan amplias a su alrededor. Todos los demás abisinios están en cabeza.

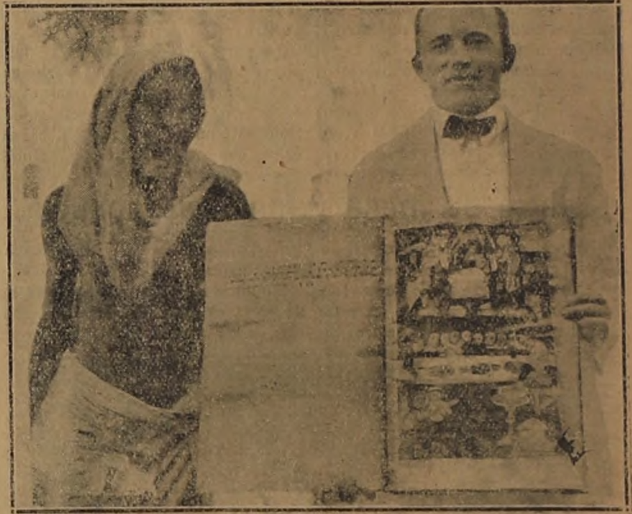
Se ha preparado delante de él un amplio espacio libre, y a través de este espacio y frente al príncipe se hallan media docena de figuras de las más extrañas que me haya sido dado ver. Llevan en la cabeza una especie de grandes jaulas, cubiertas con telas de seda multicolores, que cuelgan como hábitos sobre las figuras silenciosas. "Esos son los sacerdotes supremos. Se supone que sus trajes son un remedo de os que usaron los sacerdotes de la corte de Salomón, me susurra al oído el inglés que se sienta a mi lado.

Entonces, treinta sacerdotes subalternos de turbante blanco y con grandes cayados se adelantaron por ambos lados del espacio abierto. Cerraba la marcha de cada columna de santos varones unos jóvenes acólitos golpeando en grandes tambores. Suave, lentamente, con una cadencia solemne, iniciaron los sacerdotes una danza ondulante y rítmica, mientras sus voces agudas entonaban los salmos de David. Descartando a los pocos europeos presentes, la escena parecía evocar con aquel monarca barbudo, su corte, y los cuarenta mil concurrentes una reunión de hace miles de años, cuando los sacerdotes de Judá bailaban ante Salomón.

II

La gran plaza — mercado de Adis — Abeba merece una visita de varios días. De todo el país acude una muchedumbre de millares de aldeanos, que invaden la ciudad y concurren al vasto cuadrado de la feria a comerciar y cambalachear.

Corren las grandes monedas de plata de María Teresa, pero se paga también con balas de rifle, las lanzas, flechas, cueros de leopardo y de cebra, cuernos de rinoceronte, plumas de avestruz, monos, así como los demás animales y las vituallas comunes.



M. C. Cooper, con el libro de *Mákeda*, abierto en una página donde figura un cuadro que representa una gran fiesta dada por Salomón a la Reina

Fuimos un día con nuestro intérprete, Bakaló, un mozo abisinio al que el príncipe hizo educar en París. Mirábamos sentados a un lado del camino a un joven y a una muchacha, encadenados uno al otro con una larga cadena de hierro.

—Qué prisioneros son esos? — preguntó mi compañero.

Bakaló se sonrió.

—No son prisioneros, dijo. — Ese hombre le debe dinero a la mujer, y ella se lo cobra.

—Como? como?... — exclamamos los tres.

—Sí, — agregó Bakaló — Son deudor y acreedor. El le debía plata a la muchacha y no le quería pagar; comparecieron ante el juez que ordenó que lo encadenaran a ella hasta que pague... Van a seguir así hasta que los parientes de él reunan el dinero necesario para pagar la deuda".

Las leyes Abisnias están fundadas en la antigua ley mosaica de "ojo por ojo y diente por diente". Hay un código escrito, que es el de la antigua iglesia Copta. Pero las costumbres, también, tienen en ella una gran parte. Si alguien mata, la regla establece que debe serle entregado a la familia del muerto, para que ellos, a su vez, le maten. Ni el Emperador, ni el Regente, tienen el poder de perdonarle.

Se cuenta que durante el reinado del finado Menelik un hombre que se había subido a un árbol quebró una rama, y se cayó sobre un aldeano que dormía debajo, matándole.

Era, sin duda, un accidente; pero los hermanos del muerto comparecieron ante el Emperador, único que puede pronunciar sentencias de muerte, y exigieron la vida del inocente matador.

—Nuestro hermano ha sido muerto! — clamaban. — Que él también muera! —

—Pero hijos mios — contestó el sabio y viejo legislador, — es indudable que él no se dejó caer apropósito sobre el hermano de Vds. Acepten, yo se lo aconsejo, la indemnización que ese hombre les ofrece, y váyanse en paz.

—No! — contestaron los hermanos. — Vida por vida Esa es la ley! —

Entonces el Emperador reflexionó un momento, y su cara se volvió severa.



El príncipe Tafari con un rifle cargado, sobre las rodillas

—Muy bien, — dijo.— Así es la ley, y la ley debe ser obedecida.

Y se volvió hacia el capitán de su guardia: —

—Tomen al prisionero y colóquenlo debajo del árbol más alto que puedan encontrar. Entonces a esos dos hermanos que piden su vida súbanlos a las ramas más altas del árbol y déjenlos caer, uno tras otro, sobre el prisionero, tantas veces como sean necesarias para que le maten.

Al oir esa sentencia los hermanos cayeron a los pies del Emperador exclamando que aceptarían el "precio de la sangre".

—Nó, — dijo Menelik, — ustedes piden la muerte de ese hombre. Esa es la ley. Pero la ley dice que debe morir de la misma manera que él mató a su hermano. Tomen su vida, o nada. —

Los hermanos aceptaron esto último.

III

Una mañana temprano, cuando Taylor y yo tomábamos el fresco en el exterior de nuestra casa, oímos al Tesorero privado del Príncipe, *monsieur* Abraham, pasar caballero en una mula.

—Buen día, *monsieur*, — le dije.

Nos miró, sonrió, y aproximó su cabalgadura.

—Ah! *messieurs*, qué tarde se levantan ustedes! El príncipe come hoy con su guardia de corps, y les invita también a ustedes. —

En diez minutos estuvimos listos y a caballo. El aire era un aroma; el camino un cuadro de novela.

Pasamos delante de muchos nobles, seguidos de centenares de caballeros escuderos y hombres de armas; los deudores pasaban arrastrados por sus implacables acreedores; se veían mujeres de blanco sentadas a la grupa; músicos ambulantes tocaban la flauta. Era una perfecta escena de la Edad Media.

Llegamos la patio interior del palacio del Príncipe. Estaba lleno de millares de guerreros, — feroces, grandes, barbudos, llevando largas cartucheras que les cruzaban el cuerpo, y vestidos con flotantes ropajes blancos.

Al abrirse la puerta del fondo vimos enfrente un edificio de una sola planta, pintado de rojo oscuro. Un chambelan abrió sus puertas de par en par y nos hallamos en un vasto hall techado. Sobre el suelo de tierra apisonada se apoyaban largas mesas, en las que cabían, en cada una, quinientos comensales, y allá lejos, en un rincón del gran hall, había una elevada plataforma, oculta por una cortina blanca pendiente del techo. Se oían detrás de ella murmullos de muchas voces. Nos dijeron que allí estaba la nobleza abisinia, y que corría siempre detrás de una cortina para protegerse contra las miradas dañinas.

El chambelán nos hizo subir varios escalones y levantó el ángulo de la cortina.

Aquel sitio parecía un escenario y un escenario de los más alegres!

El piso estaba cubierto de alfombras orientales multicolores, y sentados en ellas con las piernas cruzadas estaban pequeños grupos de hombres de semblantes severo, vestidos con las togas de las nobles del Imperio. En el mismo centro de todos ellos, cubierto con un pallo de seda carmesí y rodeado de hermosos jóvenes de largas túnicas azules y verdes había un gran trono.

En el trono, como una estátua había una figura majestuosa. Una frente noble y amplia, unos grandes ojos pardos que envidiaría una mujer, la naríz finamente esculpida, la barba espesa y negra descansando sobre el collar púrpura mientras las manos delgadas, largas, delicadas, permanecían sin movimiento sobre los brazales del trono. Era, en verdad, el príncipe de Abisinia.

No parecía notar el ruido que se hacía a su alrededor. Miraba frente a él, con una expresión lejana en sus ojos, como si soñara con ensueños imperiales. Pero cuando nos adelantamos hacia él una sonrisa iluminó con mágico toque su severo continente.

—Espero que comerán ustedes con mis soldados y conmigo, — dijo en francés.

Levantó la mano con un gesto pausado. Un cortesano se inclinó ante él. A una orden aparecieron los esclavos trayendo dos sillas y una mesita. Nos sentamos delante del trono.



Los altos sacerdotes de Abisinia, en un día de fiesta

Platos extraños, ardientes de pimienta, fueron los que nos colocaron delante. Como los abisinios, nosotros también comimos con los dedos, y bebimos un fuerte líquido blanco, semejante en el gusto y el color al *vodka* ruso, que lo servían en botellitas en forma de garrafas. Entonces, aunque eran las diez de la mañana empezaron los esclavos a traer botellas de Champagne francés. En toda la comida era lo único extranjero que había.

El champagne es la mas alta muestra de hospitalidad de un señor abisinio. Sea la hora a que se le visite, al almuerzo, a la comida, de tarde, lo primero que se vé es un esclavo que llega con el champagne.

Mientras los nobles comen y beben, el Príncipe vuelve a caer en sus meditaciones.

Concluimos de comer, y llegan nuevas botellas de champagne para los nobles y para nosotros. Entonces se levanta la cortina. El chambelan jefe alza su varita, y a esa señal se abren allá en el fondo del hall las puertas lejanas, y entran cinco mil guerreros.

Entonces miramos asombrados.

A ambos lados del Hall marchan caravanas de esclavos, dos a dos. Cada pareja lleva un cuarto de buey, colgando de un palo apoyado en sus hombros. Y la carne está recién carneada, ahumada, pero completamente cruda. Carne roja, sangrienta completamente cruda!

Cuando los esclavos pasan ante las mesas, cada guerrero con una exclamación gutural de deleite, desenvaina su cuchillo, agarra con los dientes la porción más cercana de carne, y con un corte rápido hacia arriba la desprende del resto. Se diría que van a cortarse las narices junto con la carne, pero nada de eso sucede, pues tienen la destreza que da una larga práctica, y justo en el momento en que el cuchillo llega a la naríz apartan la carne con un movimiento combinado de dientes y cuchillo.

—¿No está nada cocida? — le pregunté a Monsieur Abraham.

—Muerta hace apenas media hora. Y cuanto más cruda mejor — La carne cruda fortalece el corazón para la guerra, dicen ellos.

En mi asombro me habia olvidado del Príncipe Me volví y le miré. Seguía inmóvil, la mirada perdida en la lejanía de su sueño con los ojos abiertos.

Trajeron más champagne, — y más, — y más.

Entraban ahora al Hall los cantores, cantando canciones de guerra y de caza; unos músicos tocaron entonces el arpa y la flauta. Se detuvieron ante la plataforma. El príncipe no hizo ni un signo.

Mientras los músicos tocaban, pasaban los esclavos entre los soldados llevando grandes cuernos de buey llenos de licores fuertes. Y más champagne para nosotros y para los nobles. El ruido de la orgía se hacía mayor. Los cinco mil guerreros mordían la carne cruda, bebían mucho de aquel licor fuerte, y daban breves ordenes a los esclavos. Sonaban las canciones de los cantores; vibraba la melodía de las flautas; los golpes en los tambores eran más profundos.

Pero la figura silente que ocupaba el gran trono cubierto de púrpura no se movia; conservaba su inmovilidad de estátua majestuosa.

Trajeron todavía más champagne.

—Si no queremos que nos saquen es mejor irnos — yo murmuré — cargados al oido de Taylor. Nos levantamos un poco mareados y nos adelantamos, temo que tambaleando un poco, hacia el príncipe. Pareció despertar de su ensueño para darnos la despedida.

Afuera vimos más millares de soldados que esperaban turno para entrar. Y como pidiéramos nuestros caballos, Monsieur Abraham dijo:

—Los guerreros comen en cinco etapas. Se matan ciento cincuenta bueyes para el banquete. Le cuesta al príncipe unos 5000 pesos y no concluye hasta más tarde.

Pero yo, cuando hube montado y me puse en camino a galope hácia mi vivienda, y apesar de lo maravilloso y magnífico del banquete, seguía pensando en el príncipe solitario, sentado en su trono de púrpura en medio de las aclamaciones de sus guerreros, mientras le arrullaban sus grandes ensueños.

M. C. Cooper.



Deudor y acreedor encadenados juntos

UN GRAN ESTOMAGO

Se presentó un día al rey Enrique IV de Francia un sujeto que comía como seis hombres, creyendo que el Rey le gratificaría asombrado de su grandísimo apetito.

El Rey, que ya había oído hablar de la voracidad del interesado, le preguntó:

—¿Es cierto que tú solo te comes la ración de seis hombres?

—Ciertísimo, señor — contestó con cierta vanidad.

—¿Y trabajas también como seis?

—No, señor; no puedo trabajar más que como otro de mi edad y de mi fuerza.

—Pues hijo, si hubiera diez como tú en mi reino, los mandaría ahocar en seguida, porque traerían el hambre al pueblo.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



Día de Reyes por Luciano Lamarque, edad 10 años



¡Qué fría está hoy el agua!, por María Elena Nievas, edad 9 años



Un poeta arruinado, por Aparicio Abal, edad 12 años



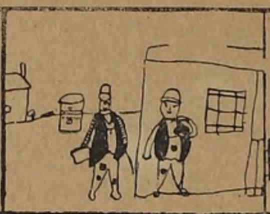
¡Atrévase si puede!!, por Armando Herrero, edad 12 años



¡Oh que linda mariposa!..., por Irma E. Vallarino edad 9 años



Al alcance de la linda revista "Mundo Uruguayo", por Gloria Varela, edad 7 años



De tomar la cañita, por Fermín C. Sosa, edad 10 años



"Los ranchos de mi estancia", por Omar Rovella, edad 7 años

Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo" Joaquín Suárez

Este prestigioso Comité que desde su fundación viene desarrollando una intensa y hermosa acción en pró de los desheredados de la suerte, realizó el sábado 5 del corriente, víspera de Reyes, un gran reparto de juguetes entre los niños pobres de la localidad. Dicho reparto se efectuó en la Secretaría de dicho Comité calle Agraciada N.º 3031 y estuvo a cargo de las distinguidas señoritas: María A López, Delia Gallo, María C Gantes, Esther Couto, Teresa López, Delia Couto, Elena Gantes, Aída Alexandre, Emma Dufurt, Julia López, Esther Laglere, Sarah Chilavert, Delia Bonnefon y Juana Pedrinelli; señoras Ramona V de Gantes y Ludovina R de Goñi. Presenciaron este hermoso reparto del que salió beneficiado un conjunto numeroso de criaturas pobres a quienes se les proporcionó un momento inolvidable de alegría, los señores Ramón Luzardo (hijo), José Gantes, Carmelo Maceo, José Martínez, Roberto Alexandre y Bernardo Lusardo.

La señora Felicia N de Luzardo efectuó una donación consistente en varios kilos de caramelos para que se pusieran en venta en la velada que bajo los auspicios del Comité se realizó esa misma noche, a fin de ayudar con su producido a una familia de la localidad en situación aflingente. Como lo noticiamos en nuestro número anterior, la velada resultó un éxito, debiéndose suspender la venta de entradas por insuficiencia del local para albergar tanta concurencia.

Comité "Mundo Uruguayo" Ariel — Pan de Azúcar

El 23 de Diciembre último bajo los auspicios de este prestigioso Comité se realizó una gran velada Literario-Musical que constituyó un éxito magnífico y puso en evidencia los prestigios conquistados por el Comité del epígrafe.

El salón del Club "Pan de Azúcar" en el que se realizó dicho festival presentaba un magnífico aspecto, pues todas sus localidades estaban ocupadas por una concurrencia numerosa, representativa de cuanto de más significación cuenta Pan de Azúcar.

Abrió el acto, la niña Edelma Rodríguez Gerona, presidenta del comité la que después de agradecer al público el concurso prestado, habló de los nobles fines que persiguen al abocarse a una tarea tan ardua como desinteresada, pero que será de provechosos resultados para la falanje de niños pobres de aquella localidad. Al terminar su bella improvisación la presidenta del Comité, fueron sus palabras saludadas con una nutrida salva de aplausos. Sucediéronse los demás números del interesante programa que fueron muy aplaudidos y entre los cuales merecen especial mención el cuadro titulado "Alegría y Danza" "El sueño del Poeta", cuadros que fueron interpretados notablemente por un hermoso conjunto de niñas del Comité. La parte musical estuvo a cargo del jóven C Curbelo Brun que desarrolló, en medio de grandes aplausos un variado repertorio de piezas escogidas.

La tarde del día de Navidad el Comité efectuó un reparto de golocinas y pan dulce a los niños pobres de la localidad, participando de este hermoso gesto generoso del Comité, no menos de 150 niños. Y completando su acción en pró de los desheredados de la suerte, el Día de Reyes, consagrado por la tradición a los niños, el Comité efectuó un reparto extraordinario de paquetes entre los que, por su posición económica no hubieran podido disfrutar de esa alegría inocente, y proporcionando así, con ese magnífico gesto, un buen día de Reyes a los niños pobres.

Comité "Mundo Uruguayo" "Primavera"

Tal es el nombre del nuevo Comité que adoptando el título de nuestra revista como distintivo de su acción, acaba de constituirse en esta capital con análoga finalidad a la de los otros Comités establecidos. La sede social ha quedado establecida en la calle Santiago de Chile N.º 1231 habiéndose designada presidenta del Comité, a la señorita Blanca Esther Arenas. Para fines del corriente mes de Enero proyecta este nuevo Comité organizar un gran festival para el cual desde ya se están haciendo los preparativos del caso.

Comité "Mundo Uruguayo" Dr. Juan Zorrilla de San Martín

Este activo y prestigioso Comité efectuó en la tarde del Día de Reyes un magnífico reparto entre los niños pobres de la localidad. Participaron de este hermoso gesto, en día tan señalado por la tradición, no menos de 400 criaturas a quienes se les proporcionó un momento de sana alegría que sin duda tendrá influencia en sus destinos futuros. Los miembros de este Comité se mostraron incansables en el reparto tomando a su cargo personal la atención que demandó la distribución de los bellos juguetes adquiridos.

ADVERTENCIA A TODOS LOS COMITES

El envío de crónicas o datos para las mismas deben ser enviados a la redacción de "Mundo Uruguayo" los miércoles o jueves a más tardar que puedan ser publicados en el número del jueves siguiente. Todo lo que se reciba después de esa fecha no podrá aparecer sino en el número correspondiente al jueves subsiguiente. Hacemos esta advertencia porque muchos Comités, ignorando en la forma que se *arma* esta publicación, envían los datos de las fiestas que realizan los viernes y los sábados y aun los lunes y martes para que aparezcan el jueves inmediato y esto no es posible. Así mismo pedimos a todos los Comités que realicen fiestas o reuniones de cualquier naturaleza que sean, que nos envíen, dentro de los plazos a que se alude en las líneas precedentes, los datos respectivos para hacer crónica detallada de los mismos o lo que es mejor las crónicas ya redactadas para ser publicadas.

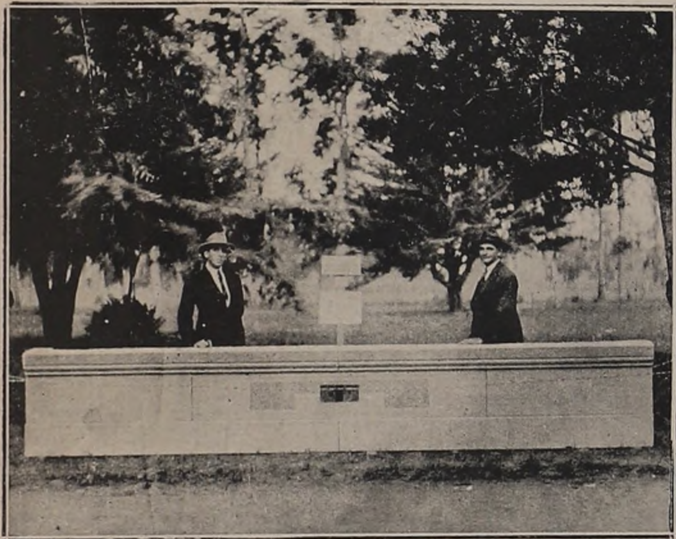
ECOS DE LA EXPOSICION DE ROCHA



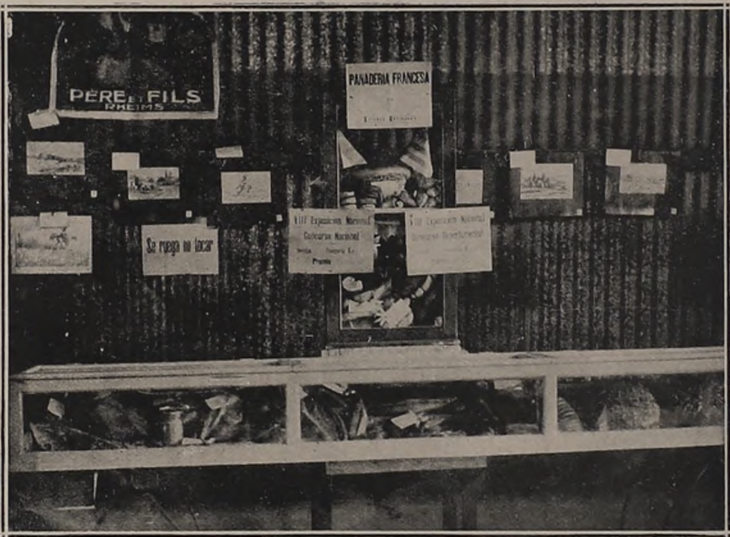
Fábrica Nacional de artículos de hojalata y zinc, de Rolando, Ferrari, Larroque y Cía. Primer premio y medalla de oro (Concurso Nacional)



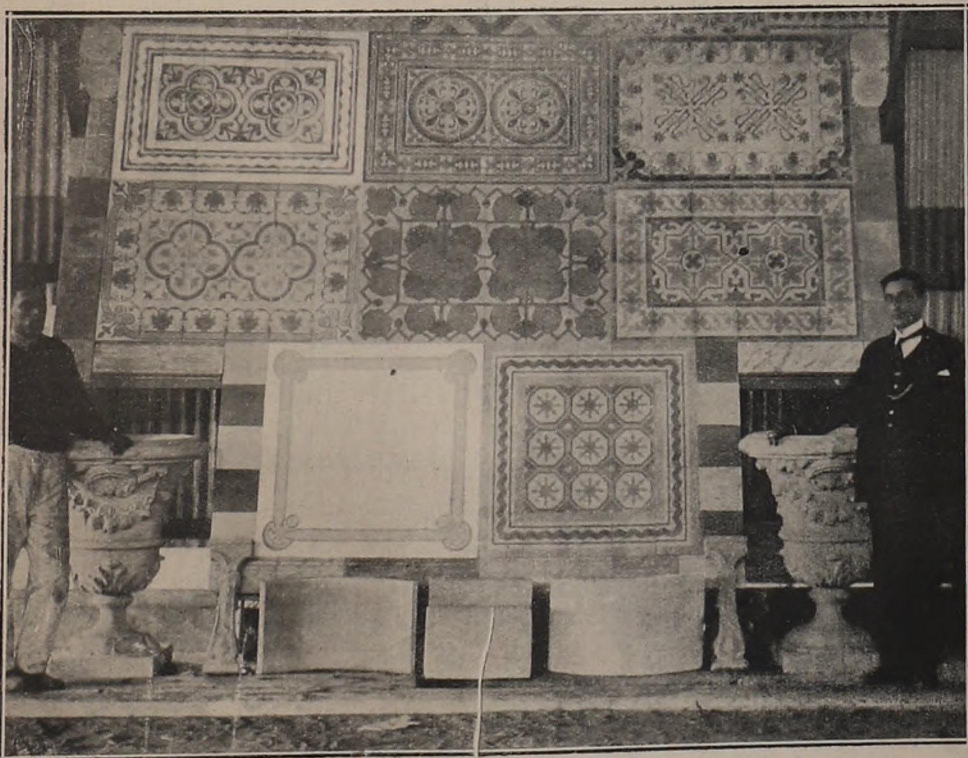
Fábrica de Muebles de Luis Sabattino. Primer premio, medalla de oro y Premio especial en dinero (Concurso Departamental)



Empresa de M. Barreiro y Hermano. Trabajos en piedra granito (Friso para la casa del Sr. Juan J. Bengochea) Primer Premio: medalla de oro (Concurso Departamental)



Panadería Francesa de Alfonso Artigalá. Primer premio, medalla de oro (Concurso Departamental)



Fábrica de Mosaicos y artículos de portland, de Guillermo F. Brigantti Primer premio, medalla de oro (Concurso Departamental



Kiosko de las harinas Puritas y del Dentinol. Primer premio, medalla de oro (Concurso Nacional)

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.